

**EL PRESTIGIO DE LAS REVISTAS AMERICAN HISTORICAL REVIEW,
TRASHUMANTE, HISTORIA CRÍTICA E HISTORIA Y SOCIEDAD, A
PARTIR DE LAS PRÁCTICAS EDITORIALES DE COMPOSICIÓN DE
REVISTA, FINANCIACIÓN Y CIRCULACIÓN.**

MARIA ALEJANDRA RAMÍREZ FINO

Monografía para obtener el Título de Socióloga

ASESOR:

GABRIEL JAIME VÉLEZ CUARTAS

Doctor en Ciencias Sociales y Políticas



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

MEDELLÍN

2018

AGRADECIMIENTOS

A mi padre Mario Ramírez

A mi madre Maria Helena Fino

A mi asesor Gabriel Jaime Vélez

A mi amiga Maria Del Carmen Zapata

Resumen

El prestigio de las revistas científicas, está dado por el reconocimiento de la calidad de éstas. Calidad que es obtenida a partir de la acumulación de capitales, como el capital científico y el capital económico, que permiten la realización de prácticas editoriales que configuran la revista, su edición, publicación y circulación. En este trabajo se analiza las prácticas editoriales de composición de revista, financiación y circulación de cuatro revistas de historia, desde la teoría de capitales de Pierre Bourdieu. Reconociendo la influencia de los diferentes capitales en la construcción de la calidad de las revistas, que le otorgan su prestigio.

Palabras Claves: Prestigio, Practicas Editoriales, Capital, Campo científico, Revistas de historia.

Abstract

The prestige of scientific journals, is given by the recognition of the quality of these. Quality that is obtained from the accumulation of capital, such as scientific capital and economic capital, which allow the realization of editorial practices that make up the journal, its edition, publication and circulation. This paper analyzes the editorial practices of journal composition, financing and circulation of four history journals, from Pierre Bourdieu's capital theory. recognizing the influence of the different capitals in the construction of the quality of the magazines, which give it its prestige.

Key Words: Prestige, Editorial Practices, Capital, Scientific field, Journals History.

Tabla de Contenido

1. Introducción.....	9
2. Marco Teórico.....	18
3. Metodología.....	25
4. Objetivo General	30
5. Objetivos Específicos.....	31
6. Descripción de Campo	31
6.1 Ciencia	31
6.2 American Historical Review (AHR)	35
6.3 Trashumante. Revista Americana de Historia Social.....	38
6.4 Historia Crítica	41
6.5 Historia y Sociedad	43
7. Prácticas Editoriales.....	44
7.1 Prácticas de composición de revista	44
7.1.1 Composición Editorial	48
7.1.2 Sexo	55
7.1.3 Nivel Académico.....	60
7.1.4 Reconocimiento	64
7.1.5 Títulos	67
7.1.6 Líneas de investigación.....	71
7.1.7 Universidades de vinculación de los editores	75
7.1.8 Revistas donde son más citados.....	81
7.1.9 Países de publicación y de citación	86
7.1.10 Visibilidad en bases de datos e índices de medición.	90
7.1.11 Citas en bases de datos e índices de medición internacionales	94

7.2 Prácticas de financiación	98
7.3 Prácticas de Circulación.....	104
8. Conclusiones Finales	109
9. Referencias Bibliográficas	118

Tablas de Figuras

Figura 1: Composición editorial de American Historical Review	49
Figura 2: Composición editorial de Trashumante.	51
Figura 3: Composición editorial de Historia Crítica.	52
Figura 4: Composición editorial de Historia y Sociedad	53
Figura 5: Sexo del cuerpo editorial de American Historical Review.....	57
Figura 6: Sexo Historia Crítica.....	58
Figura 7: Sexo Trashumante.	59
Figura 8: Sexo Historia y Sociedad.....	59
Figura 9: Nivel Académico del cuerpo editorial de AHR	60
Figura 10: Nivel Académico de Historia Crítica.....	61
Figura 11: Nivel académico del cuerpo editorial de Trashumante.....	62
Figura 12: Nivel Académico de cuerpo editorial de Historia y Sociedad.	63
Figura 13: Reconocimiento por trabajos de grados de los editores de AHR en diferentes niveles académicos	65
Figura 14: Reconocimiento por trabajos de grados de editores de Trashumante en diferentes niveles académicos.....	66
Figura 15: Reconocimiento por trabajos de grados de los editores de Historia Crítica en diferentes niveles académicos	66
Figura 16: Reconocimiento por trabajo de grados de los editores de Historia y Sociedad en diferentes niveles académicos.	66
Figura 17: Títulos cuerpo editorial de AHR.....	68
Figura 18: Títulos del cuerpo editorial de Trashumante	68
Figura 19: Títulos del cuerpo editorial de Historia Crítica.....	69
Figura 20: Títulos del cuerpo editorial de Historia y Sociedad.....	70

Figura 21: Países de publicación de los editores de AHR.....	86
Figura 22: Países de publicación de los editores de Trashumante	88
Figura 23: Países de publicación de los editores de Historia Crítica	88
Figura 24: Países de los editores de Historia y Sociedad.....	89
Figura 25: Visibilidad en bases de datos e Índices de medición AHR.....	91
Figura 26: Visibilidad en bases de datos e índices de medición de Trashumante.....	92
Figura 27: Visibilidad en bases de datos e índices de medición de Historia Crítica.....	92
Figura 28: Visibilidad en bases de datos e índices de medición de Historia y Sociedad	93
Figura 29: Total de citas editores de AHR en bases de datos e índices de medición.....	95
Figura 30: Total de citas editores Trashumante en bases de datos e índices de medición.	95
Figura 31: Total de citas editores Historia Crítica en bases de datos e índices de medición.	96
Figura 32: Total de citas editores Historia y Sociedad en bases de datos e índices de medición	97

Lista de Tablas

Tabla 1: Líneas de investigación AHR	71
Tabla 2: Líneas de investigación de Trashumante	73
Tabla 3: Líneas de investigación Historia Crítica	74
Tabla 4: Líneas de investigación Historia y Sociedad	75
Tabla 5: Universidad de vinculación AHR	77
Tabla 6: Universidades de vinculación Trashumante.....	78
Tabla 7: Universidades de vinculación Historia Crítica.....	79
Tabla 8: Universidades de vinculación Historia y Sociedad.....	80
Tabla 9: Revistas de los tres textos más citados de los editores de AHR.	83
Tabla 10: Revistas de los tres textos más citados de los editores de Trashumante	83
Tabla 11: Revistas de los tres textos mas citados de los editores de Historia Crítica	84
Tabla 12: Revistas de los tres textos más citados de los editores de Historia y Sociedad	85
Tabla 13: Tipo de suscripción de AHR.	101
Tabla 14: Canales de circulación de las revistas AHR, Trashumante, Historia Crítica e Historia y Sociedad.	106

1. Introducción

El carácter de universalidad y progreso de la ciencia moderna, que se constituye en los siglos XVII y XVIII, donde los cambios en la estructura de valores de la sociedad burguesa, una sociedad con un gusto por una cultura “más secular, una propensión a los hechos concretos y su sentido del orden, lo positivo, lo útil y lo pragmático.” (Mardones, 1991, p.25), influyen en la estructura científica de la época, y sus métodos. Así, ésta estructura se fortalece como un proceso de socialización y comunicación entre científicos, sobre sus avances y resultados de investigación, estableciéndose estos procesos como principios básicos para el desarrollo de la ciencia, lo que les permite la construcción de comunidades, así como la definición de normas para sus prácticas y para el reconocimiento de la labor realizada por los científicos, pues como señala Bordons & Zuleta (1999):

Desde un punto de vista cognitivo, un nuevo conocimiento adquiere valor cuando se da a conocer y difunde dentro de la comunidad científica, porque sólo así podrá contribuir al avance científico. Pero, además, desde un punto de vista social, la publicación de los nuevos descubrimientos es una fase esencial dentro del proceso investigador, ya que permite al científico obtener el reconocimiento por su labor. (p.792)

Por tal razón, la comunicación es uno de los elementos esenciales para la consolidación de la ciencia como institución, que se cristaliza a partir de la creación de comunidades científicas como la Royal Society, que se configura como un colegio invisible en 1660, constituida por filósofos y físicos, cuyos objetivos son reconocer, promover y apoyar la

excelencia en la ciencia y alentar el desarrollo y uso de ésta para el beneficio de la humanidad¹, y de instituciones como la “Cátedra Lucasiana de Matemáticas en Cambridge, Cátedra de Botánica en Oxford, que eran apoyadas por grupos sociales que veían el valor práctico de las investigaciones (monarquía, nobles, etc.) (Mendoza & Paravic, 2006, p.55), desde allí se conforman algunas de las primeras comunidades e instituciones que establecieron la estructura científica moderna, sus reglas y sus medios de comunicación, como las revistas científicas, que son:

Los principales canales de comunicación y difusión de los resultados de investigación y de institucionalización social de la ciencia en la mayoría de los campos del conocimiento, pero no todas tienen el mismo prestigio y grado de influencia en la comunidad científica. Su reconocimiento depende en gran medida de su calidad y su visibilidad.” (Miguel, 2011, p. 188).

Entre las primeras revistas creadas por estas comunidades se destacan; la “Philosophical Transactions of the Royal Society” en Londres, el “Journal de Sçavans” en Francia, la “Litteratti de Italia”, y la “Miscellanea Curiosa” en Alemania (Mendoza & Paravic, 2006). Esta institucionalización, generó procesos de identificación colectiva, y congregación, por tanto de diferenciación, estratificación y jerarquización entre comunidades, dentro de la estructura científica. (Kreimer, 2011). A partir de allí, las instituciones científicas, los científicos y sus medios de difusión como las revistas, se posicionan en un campo científico, que está en constante lucha, en donde:

¹ <https://royalsociety.org/about-us/history/#timeline>

Las ciencias dependen de dos tipos de recursos: los propiamente científicos, en lo esencial incorporados, y los recursos financieros necesarios para comprar o construir los instrumentos o pagar al personal, o los recursos administrativos, como los puestos de trabajo; y, en la competencia que los enfrenta, los investigadores siempre tienen que luchar para conquistar sus medios específicos de producción en un campo en el que las dos especies de capital científico son eficientes. (Bourdieu, 2003, p.104)

Es decir que los actores en la ciencia compiten por posiciones privilegiadas dentro de la estructura, en las cuales se obtiene reconocimiento y a partir de allí se logra generar dinámicas de distinción, reproducción y legitimación de sus prácticas, obteniendo prestigio dentro de la estructura científica global, lo que crea disposiciones para la acumulación de capitales científicos, que permitirán seguir perfeccionando la labor científica y promoviendo el desarrollo de la ciencia, ante el sistema de percepción del campo (Bourdieu, 2003), reafirmando posiciones dentro del sistema de jerarquías, reproduciendo estructuras de dominación o transformando sus posiciones y reorganizando dicho sistema.

En el siglo XX la ciencia tuvo grandes transformaciones dentro de la sociedad, en la posguerra la investigación se configuró en un instrumento importante para la tecnología militar e industrial, por consiguiente las demás instituciones de la sociedad, crearon organismos para apoyar y promover la ciencia (Vessuri, S.f) y se generó un crecimiento exponencial de la producción científica, que De Solla Price llamó (1973) la Big Science, en donde la sobre producción, transforma las lógicas de organización, registro, control y evaluación del conocimiento en las revistas científicas. Así, ante la insuperable necesidad

de control y orden de la sobre producción, Garfield logro plantear una ley bibliométrica (Ley de concentración de Garfield) que:

Señalaba que para cualquier campo de la ciencia los artículos se concentran en las mismas revistas multidisciplinarias de alto impacto o *mainstream* (corriente principal). Esto significaba que una buena biblioteca de ciencia que cubriera los núcleos de todas las disciplinas no debería tener más revistas que una buena biblioteca especializada que cubriera toda la literatura de solamente una disciplina. (Brasky, 2014, p.116)

Ley, que justificada y sustentada por los planteamientos de Merton “sobre la importancia de la meritocracia de los científicos, basada en los lugares de reconocimiento de su producción científica” (Brasky, 2014, p.118) y de De Solla Price “sobre la existencia de una correlación significativa entre la solidez cualitativa y ~~la solidez~~ cuantitativa de los artículos científicos” (Brasky, 2014, p.118) , se convierte en la base de modelos de recolección, apropiación, y finalmente de medición y evaluación de la ciencia, en las editoriales científicas, a las cuales se les entregó todo el proceso de edición, publicación y distribución del producto científico, en donde se crean estructuras precisas para la organización del producto, se normaliza la publicación y se crean estos modelos de medición y evaluación, dominando así, el campo de la divulgación, medición y evaluación del conocimiento, convirtiéndose rápidamente en “guardianes” de la ciencia (Mendoza & Paravic, 2006).

Así, se crea un sistema de clasificación, categorización y jerarquización de los medios y productos científicos como las revistas, a partir de estos modelos de evaluación y

medición, fuertemente criticados por parte de la comunidad científica, debido al mal uso que se les da, determinando la calidad de los productos a partir de su medición. (Gómez, 2015) Cabe resaltar que estos indicadores no miden la calidad del producto científico, sino otros elementos, como el impacto que estos tienen sobre la comunidad, impacto que no necesariamente está relacionado con la contribución, desarrollo y calidad del producto, sino con otros elementos como la visibilidad y la cantidad, determinadas por la citación en investigaciones posteriores, en donde repercuten factores como el idioma, el país, la institución desde donde se genera el conocimiento, la financiación, entre otras (Abadal & Ruis, 2006) o por la cantidad de publicaciones semanales, mensuales y anuales, o en cierta medida por la reputación en el nivel de evaluación de los artículos publicados y de los autores que publican en la revista. (Merton, 1977). Esto, genera disposiciones dentro de la estructura científica global, que determinan la posición de las revistas dentro de ella, otorgándoles determinado prestigio.

El tema del prestigio en la ciencia y en las revistas científicas ha sido estudiado por la sociología de la ciencia y el conocimiento, y otras disciplinas como la Cienciometría, las ciencias de la información, entre otras. Su análisis se ha centrado en relación a temas como el de la visibilidad, como proceso de hacer visible y público principalmente, la producción científica, como los avances y resultados de investigación, y con ellos al científico, sus medios de difusión y comunicación, sus instituciones, entre otras. Permitiendo desarrollar procesos científicos como el de evaluación, legitimación, reconocimiento, entre otros, así como de sanción y distinción, procesos que constituyen las bases de la labor y práctica científica, y desde los cuales se obtiene y/o se da prestigio a los actores en la estructura social, lo anterior se ve reflejado en los análisis del “Oficio del científico” de (Bourdieu, 2003) y en “La sociología de la ciencia” de (Merton, 1977)

y en investigaciones como “Evaluación de la actividad científica a través de indicadores bibliométricos” de (Bordons & Zuleta, 1999), “Redalyc: una alternativa a las asimetrías en la distribución del conocimiento científico” de (López & Oropeza & Salazar & Zúñiga, 2008) y “Revistas y producción científica de América Latina y el Caribe su visibilidad en SciELO, RedALyC y SCOPUS” de (Miguel, 2011). Dentro de esta relación, también se hace énfasis en un tipo de reciprocidad y reproducción, pues a mayor visibilidad, mayor prestigio y a mayor prestigio, mayor difusión, por tanto mayor visibilidad. Lo anterior se ve reflejado nuevamente en los trabajos de Bourdieu (2003) y Merton (1977) y en investigaciones como “Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas” de (Mendoza & Paravic, 2006) y “Círculos y canales de comunicación en el dominio de la ciencia” de (Rodríguez, 1997).

Otro tema con el cual se ha relacionado el prestigio dentro de los análisis de estas disciplinas, ha sido el de reconocimiento, en donde éste es dado por la comunidad científica, a través de procesos como el de la publicación y la evaluación, basados en el poder de hacer ver y creer a la comunidad científica, desde sus sistemas de percepción, habitus y prácticas (Bourdieu, 2003), o normas que rigen el sistema (Merton, 1977). El reconocimiento se configura como un factor importante en la relación con el prestigio científico, pues representa la credibilidad de la comunidad, credibilidad que permitirá obtener recompensas que simbolizan la capacidad de hacer ciencia, lo que otorga prestigio dentro de la estructura científica (Latour & Woolgar, 1995).

Por otro lado, autores como De Solla Price (1973) en “Hacia la ciencia de la ciencia”, Barsky (2014) en “La evaluación de la ciencia, la crisis del sistema internacional de revistas científicas y propuestas de políticas.”, Llanes y Cabrera y Macías (2015) en “The

evaluation process of serialized scientific publications through the use of indicators”, Buela (2003) en “Evaluación de la calidad de los artículos y de las revistas científicas: Propuesta del factor de impacto ponderado y de un índice de calidad”, Münch (2015) en “El mecanismo de monopolio en la ciencia”, Vélez y Leydesdorff y Lucio (2016) en “Regional and global science: Publications from Latin America and the Caribbean in the SciELO Citation Index and the Web of Science”, y en Vessuri (2014) en “Cambios en las ciencias ante el impacto de la globalización” y “Dinámicas y tensiones de la internacionalización científica de américa latina.” entre otros, han trabajado el prestigio en relación a los indicadores de medición de la ciencia, que se convierten en la Big Science y en la sociedad globalizada, en herramientas de evaluación, estandarizadas y normalizadas, de la producción científica, que genera clasificación y jerarquización de los productos, determinando y evidenciando las diferencias de su prestigio. Muchos de estos trabajos, como por ejemplo: “El prestigio y la rentabilidad de las revistas científicas españolas se basa en el uso internacional de sus contenidos” de (Aréchaga, 2011) y “Editorial Policies and Practices among Leading Journals in Four Scientific Fields” de (Beyer, 1978) han centrado el análisis de los indicadores en relación al prestigio de las revistas científicas, aunque no se deja de lado el prestigio de las instituciones científicas y el de los científicos, trabajados por Moreno (2013) en “Propuesta de estrategias para mejorar la participación de la Universidad Nacional de Colombia en los ranking”.

Además de los autores e investigaciones ya mencionados, se ha señalado que el prestigio de las revistas científicas, ha sido generado por diferentes factores, uno de ellos son los índices de medición, quienes se vuelven la forma de objetivar y medir el prestigio de las revistas, además de otorgarlo, como se dijo anteriormente. Por otro lado se resalta la dificultad para estudiar el prestigio en las revistas científicas, pues se señala que la

percepción de la calidad de la revista, de su influencia por y de su prestigio, es enteramente subjetiva (Campbell & Little & Murray & Vick, 1999) aunque es importante desarrollar su análisis, debido a que el prestigio se configura como criterio universalista respaldado por editores y considerado el más importante en la toma de decisiones por parte de los diferentes agentes científicos, políticos y empresariales. (Beyer, 2011). Así mismo, se señala la influencia de la edad de la revista en la configuración de su prestigio y establecimiento de posición dentro de la comunidad científica (Michels & Schmoch, 2012) y se hace énfasis en la importancia del personal que compone la revista, como el comité editorial, el consejo de evaluación, y el director, en la configuración de ésta y su prestigio en la comunidad científica, pues sus vínculos con otras instituciones y su reputación, influirán en el establecimiento de la revista y por lo tanto su prestigio, igualmente influyen sus patrocinadores y los autores que publican en ella. (Pozas, 2008). También se señala que la rentabilidad de una revista depende de su internacionalización, especialización del personal, y como menciona Aréchaga (2011) “hay que destacar que, en una economía de mercado como la nuestra, la rentabilidad económica es lo único que permite mejorar la calidad, competitividad e independencia de las revistas científicas, asegurando así su pervivencia” (p.57).

Terminando con lo anterior, se han encontrado vacíos en el estudio del prestigio de las revistas científicas, en primer lugar no se han hallado investigaciones que analicen directamente el prestigio de las revistas a partir de las prácticas editoriales. Aunque se menciona la importancia que tienen estas prácticas en el establecimiento del prestigio de las revistas, ninguna investigación se centra en la influencia que cada una de las practicas editoriales tiene en la obtención y otorgamiento de éste, sino que trabajan individualmente factores que determinan la calidad, el reconocimiento, la clasificación, la visibilidad,

entre otras, que desde sus análisis determinan el prestigio en la ciencia y/o en las revistas científicas. Así mismo, las investigaciones que se han realizado específicamente sobre el prestigio de las revistas científicas, tomando casos, se han hecho en disciplinas como las revistas de finanzas, de literatura y ciencias del deporte, entre otras. Poco se ha trabajado en revistas de ciencias sociales y humanas. Tampoco se hacen análisis del prestigio, comparando revistas indexadas con aquellas que no lo están pero gozan de un alto prestigio dentro de la comunidad académica.

Por consiguiente, y a partir de estos vacíos en la investigación sobre el prestigio de las revistas científicas, se hace necesario preguntarse ¿Cómo obtienen prestigio las revistas *American Historical Review*, *Historia Crítica*, *Trashumante* e *Historia Y Sociedad* en la estructura científica global, a partir de sus prácticas editoriales de composición de revista, financiación y circulación? Enfocando la investigación en los vacíos anteriormente nombrados, específicamente en el análisis de las prácticas editoriales en la obtención y otorgamiento de prestigio de las revistas de ciencias sociales y humanas, concretamente de historia, esto con la intención de enfocarse en un solo campo de investigación, permitiendo un análisis más centrado en dichas prácticas, y no en las diferencias temáticas de la revista, así se escogen estas cuatro revistas, que se centran en una historia más general y no se especializan en un tema en específico, dificultad que se presenta en las demás revistas de ciencias sociales y humanas, que sí se especializan en temáticas particulares, lo que puede generar grandes diferencias y vacíos a la hora de realizar el análisis. Así mismo se realizaran comparaciones de revistas que se encuentran en diferentes posiciones dentro de la estructura científica global. En el aspecto metodológico, a diferencia de la mayoría de estudios que se han realizado sobre el prestigio de las revistas, utilizando metodologías cuantitativas a partir de encuestas sobre

la percepción del prestigio, realizadas a la comunidad científica de determinada disciplina, esta investigación se enfocará en un análisis cualitativo, a partir del análisis documental de cada una de las revistas ya Mencionadas y de entrevistas realizadas a sus directores y/o editores.

Esta investigación permitirá a la comunidad científica, en especial a editores y directores de revistas científicas de ciencias sociales y humanas, así como a las diferentes instituciones interesadas en contribuir y promover revistas científicas en este o en diferentes campos, identificar la importancia de la practicas editoriales que se llevan a cabo en las revistas científicas, en este caso en ciencias sociales y humanas, específicamente en historia, reconociendo procesos diferenciadores que pueden generar disposiciones en el campo, a la hora de obtener prestigio en la comunidad científica global y establecer su posición en ella. A partir de allí, poder realizar comparaciones y evaluaciones de sus prácticas, generando análisis que puedan contribuir en políticas y estrategias editoriales, que se vean reflejadas en las prácticas que se llevan a cabo en las revistas y tal vez generar disposiciones que contribuyan a mejorar su posición y prestigio dentro de la estructura científica global.

2. Marco Teórico

Esta investigación se llevará a cabo a partir de la teoría de Pierre Bourdieu, quien desarrolla conceptos como el de campo, capital y prácticas sociales, que en este caso permiten analizar las prácticas editoriales de las revistas *American Historical Review*, *Historia Crítica*, *Trashumante* e *Historia Y Sociedad*, y así develar el valor que tiene cada

una de ellas dentro del campo científico, generando la acumulación de capitales necesarios para la consolidación de la calidad de las revistas, obteniendo así prestigio dentro de la comunidad científica a la que pertenecen y posicionándose dentro de la estructura en un lugar determinado.

El concepto de campo se define como un espacio estructurado de luchas, que se configura a partir de relaciones de fuerza y agentes definidos por el volumen de sus capitales, sus posiciones y jerarquías dentro de la estructura social. Desde allí los agentes están en una lucha por el monopolio de la representación objetiva, por la imposición de la representación de las creencias más favorables a los intereses de los agentes, luchas por la dominación en el campo y por la posición privilegiada dentro de él (Gutiérrez, 2005) que facilitara la obtención de capitales y su acumulación.

Desde la teoría de Bourdieu el concepto de campo dentro de los análisis de la ciencia, permite hacer varias rupturas con:

“la visión interaccionista en la medida en que da fe de la existencia de una estructura de relaciones objetivas entre los laboratorios y entre los investigadores que dirigen u orientan las prácticas; y en la medida en que la visión relacional o estructural que introduce se asocia a una filosofía disposicionalista de la acción, que rompe con el finalismo, correlato de un ingenuo intencionalismo, según el cual los agentes -en este caso concreto los investigadores- serían los calculadores racionales a la búsqueda no tanto de la verdad como de los beneficios sociales garantizados a los que parecen haberla descubierto.” (Bourdieu, 2003, p.64)

Siguiendo con lo anterior, la ciencia opera dentro de un campo específico, el campo científico, éste contiene las características descritas con anterioridad, y al igual que otros campos “es en realidad un dominio social como cualquier otro, con sus relaciones de fuerza, sus monopolios, entre otros.” (Morales & Aguado, 2015, p.165), sin embargo dentro de él, la búsqueda corresponde a la obtención del monopolio de la autoridad científica, que es definida como capacidad técnica y como poder social, capacidades que corresponden a dos tipos de capital, “un capital de autoridad propiamente científica y un capital de poder sobre el mundo científico, que puede ser acumulado por unos caminos que no son estrictamente científicos (o sea, en especial, a través de las instituciones que conlleva)” (Bourdieu, 2003, p.103). Dicha autoridad otorga el derecho de intervenir de manera autorizada en materia de ciencia o de un tema dentro de ella, autoridad que se reconoce y se legitima socialmente.

Hay que añadir que las relaciones de fuerza que se dan en el campo científico, se generan a través de relaciones de conocimiento y comunicación atravesadas por la dominación, pues como afirma Bourdieu (2003) los agentes dominados requieren del sistema de percepción para apreciar y reconocer el poder simbólico ejercido dentro del campo y sobre ellos. Con lo anterior es importante señalar que es el sistema de percepción quien los une como comunidad, institución y campo, es lo que permite diferenciarse y construir fronteras o límites con otros campos como el político o el económico.

Es entonces, el concepto de campo dentro de la ciencia, quien elimina la percepción de ésta como comunidad solidaria, pues está en constante lucha por una autoridad, pero también la aleja de la dinámica de guerra, pues al consolidarse un sistema de percepción

específico, y con ello unas prácticas, se genera una unión y comunidad que permite constituir el campo.

También, cabe resaltar que este concepto, se establece como uno de los más importantes a la hora de realizar este análisis, pues una de sus virtudes “es ofrece simultáneamente unos principios de comprensión generales de los universos sociales de la forma campo y la necesidad de plantear unas cuestiones sobre la especificidad que revisten esos principios generales en cada caso concreto” (Bourdieu, 2003, p.66). En donde la comprensión de las estructuras sociales externas, que se refieren a las posiciones históricamente construidas de una estructura y sus características, no se desarticulan del análisis de las estructuras sociales internas, que son las disposiciones incorporadas (Habitus) por los agentes a lo largo de su trayectoria (Gutiérrez, 2005).

Lo que permite analizar la posición de las revistas científicas, sus relaciones y disposiciones externas, sin dejar de lado las particularidades que sus editores tienen en la realización de sus prácticas, y en la acumulación de capitales, que determinan la posición y prestigio de la revista dentro del campo científico, en donde los diferentes agentes que lo componen, están en constante lucha por el monopolio del conjunto de conocimientos y prácticas científicas legitimadas por la comunidad, que les dan prestigio, les otorga una posición determinada dentro de la estructura y ésta genera disposiciones que permiten a los agentes acumular capitales, como el capital científico y capital económico, y así obtener recursos para la realización de su labor, y la reproducción o transformación del campo (Bourdieu, 2003).

Por lo anterior, las revistas científicas se pueden considerar uno de los agentes de dicha estructura, éstas son el medio por excelencia de difusión y comunicación de conocimiento científico (Miguel, 2011), y sus posiciones, más específicamente dentro del sistema de publicación y comunicación de la ciencia, se establecen en la creación de comités editoriales:

“Que introdujeron la evaluación de la calidad de las contribuciones y de los resultados a las que ellas arribaban. Emerge de esta manera, gradualmente, una cierta jerarquización entre las diferentes evaluaciones, siendo algunos comités más críticos que otros y estableciendo estrictos criterios de selección. Algunas revistas adquieren por lo tanto mayor prestigio que otras.” (Patalano, 2005, p.218)

Desde las posiciones en las que se encuentran estas revistas, sus editores producen prácticas, que están determinadas por la percepción limitada del lugar que ocupan en la estructura, y no necesariamente suponen un conciencia de parte de quien las ejecuta, pues estas son producto de las regularidades y/o habitus que incorporan las lógicas del campo. Entonces, las prácticas son acciones y estrategias, no necesariamente conscientes, orientadas a la maximización de los beneficios (Gutiérrez, 2005) y capitales científicos, los cuales son un conjunto de propiedades distintivas, apreciadas a partir de los códigos y sistemas de percepción del campo científico, que dan reconocimiento por parte de la comunidad inserta en él (Bourdieu. 2003). La acumulación de estos capitales, permite a los agentes movilizarse dentro de la estructura, estableciéndose en posiciones más privilegiadas o manteniendo su lugar dentro de ella.

Las prácticas editoriales, llevadas a cabo por los editores de las revistas, son entonces aquellas acciones realizadas para “mejorar el proceso de edición de publicaciones científicas como resultado de la lucha por la apropiación del capital simbólico” (Patalano, 2005, p.221). En esta investigación se analizarán las prácticas editoriales de financiación, las cuales corresponden a las prácticas y/o estrategias de la revista en cuanto a la obtención, uso y distribución de capital económico. Por otro lado se analizan, las prácticas de composición de revistas, dentro de las cuales está la selección de temas, la prácticas de evaluación, y de composición de comités editoriales y evaluadores, entre otras, las cuales corresponden las prácticas y/o estrategias de la revista en la obtención de capital científico, el cual contiene capital cultural encarnado que corresponde a un acervo de habilidades valoradas dentro del campo científico que se reflejan en la práctica, y el capital cultural objetivado que es un conjunto de bienes materiales valorados dentro del campo (Symeou, 2006). Así mismo contiene capital social, el cual es considerado como recursos poseídos vinculados a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo, que se enmarcan en la asociatividad o en las acciones colectivas y/o de cooperación (Bolívar & Elizalde, 2011). Capitales que contribuyen a la apropiación del capital simbólico, que en la ciencia está dado por el reconocimiento honorífico por la labor bien realizada, que otorga recompensas simbólicas, como el prestigio (Merton, 1977).

Así, el prestigio definido sociológicamente como una posición social otorgada en la estimación pública, en el reconocimiento de valores y conocimientos, y con ello derechos y obligaciones de su rol y posición (Guiner & Lamo De Espinosa & Torres, 1998), el prestigio dentro del campo científico, es un bien simbólico escaso, de alto valor para la comunidad científica y de distinción, pues constituye la evidencia del reconocimiento que

“alude al hecho de aprehender o identificar algo, de colocarlo en una categoría particular, de verlo como poseedor de cierta característica.” (Merton, 1977, p.531) que en el caso de la ciencia es de excelencia y específicamente en las revistas científicas es de calidad, generada por un conjunto de prácticas editoriales, entre ellas la estricta y rigurosa evaluación por pares, que constituye un elemento de calidad de la revista, así como su inclusión en bases de datos internacionales.

Es importante señalar que la incorporación y permanencia de las revistas en estas fuentes requiere el cumplimiento de un conjunto de criterios que garanticen su calidad científica, aunque estos criterios difieren según la fuente; así por ejemplo, LATINDEX tiene unos parámetros, resultado del trabajo desarrollado por un grupo de especialistas de la región que integran el sistema (disponibles en: <http://www.latindex.unam.mx/latindex/catalogo.html>). En el caso de Scielo, las políticas de inclusión varían según los países, y algunos son más exigentes que otros. (Miguel, 2011, p.189)

Cabe resaltar que a pesar de las diferencias, por ejemplo en la inclusión en bases de datos, las revistas científicas, tratan de responder a unos cánones establecidos de calidad editorial, como la evaluación por pares, la difusión, visibilidad, permanencia, entre otras, por tanto se desconoce cuáles son las prácticas que hacen la diferencia a la hora de obtener prestigio en la estructura científica global, es por esto que la teoría de Bourdieu, es pertinente para la realización de esta investigación, pues a partir de los conceptos anteriormente expuesto como el de campo, capitales, prácticas, y prestigio, podemos analizar las disposiciones de cada revista en el campo científico y lograr identificar como obtienen su posición y su prestigio en él.

3. Metodología

La metodología llevada a cabo en esta investigación es de tipo documental descriptiva. Así, con el objetivo de Identificar como obtienen prestigio las revistas científicas a partir de sus prácticas editoriales de composición de revista, financiación y circulación, se delimita el campo científico a observar, tomando a las ciencias sociales y humanas como punto de partida, y con el objetivo de enfocarse en las practicas editoriales, se toma como disciplina especifica la historia, debido a que permite homogenizar y generalizar los temas de la revista y no restringirse a una especialidad, esto que aunque implica abarcar un gran número de temas, nos libera de la especificidad de estos, que en la mayoría de revistas de las demás disciplinas de las ciencias sociales y humanas, son muy especializados y pueden en sí mismos constituirse en campos disciplinares y científicos diferenciados, generando así dificultades y vacíos en el análisis, por las diferencias estructurales en las que se pueden encontrar.

Con lo anterior, se lleva a cabo la selección de la mayoría de las revistas a través del SJR de Scimago Journal & Country Rank, indicador reconocido a nivel global como la medida de influencia científica² y de prestigio de las revistas. Esto se debe a que el SJR permite construir una población de revistas colombianas de un mismo campo disciplinar y comparar su prestigio con una revista de alto impacto. Hay que resaltar, que analizando el caso colombiano, y beneficiando la disciplina escogida, son más las revistas de historia que tienen un mayor reconocimiento dentro de este índice de medición, en el campo de las ciencias sociales y humanas, dejando por debajo revistas de sociología, antropología,

²http://www.scimagojr.com/help.php#rank_journals

artes, entre otras. Lo que permite hacer una mejor comparación entre varias revistas del mismo campo y disciplina.

En el índice anteriormente mencionado, retomando los últimos resultados arrojados por Scimago Journal & Country Rank, correspondientes al año 2016, se muestra que en la categoría historia, la revista mejor calificada es Social Force, pero no es seleccionada para esta investigación debido al énfasis en temas de sociología de vanguardia³, así mismo las 35 revistas que se antepone a la revistas American Historical Review, no son seleccionadas debido a la especialidad de sus temas dentro de la disciplina. Por consiguiente, se selecciona la revista American History Review, como la revista con generalidad en los temas, mejor calificada por el índice SJR, por consiguiente la revista con más influencia científica y prestigio en historia según este índice de medición. Así mismo, se seleccionó la revista Historia Crítica, que es la revista colombiana de historia con mejor SJR dentro de esta categoría y cumple con los demás criterios de selección, como la generalidad en los temas. La tercera revista seleccionada es Trashumante, reconocida también por el índice de medición SJR, pero a diferencia de la revista Historia Crítica, pertenece a una institución pública del mismo país. Por otro lado, se selecciona una cuarta revista colombiana de historia, que también cumple con la generalidad en los temas de contenido y al preguntar por las revistas con prestigio en Colombia a diferentes historiadores, reconocieron la revista Historia y Sociedad como una revista importante dentro del campo disciplinar, pero ésta a diferencia de las tres anteriores no es reconocida por el índice SJR, a pesar de tener un prestigio dentro de la comunidad académica colombiana.

³ <https://academic.oup.com/sf/pages/About>

Como se dijo anteriormente, la primera revista reconocida como la revista más prestigiosa a nivel mundial de historia según los datos de Scimago Journal & Country Rank, se posiciona como un punto de referencia de las demás revistas de esta disciplina. Así, se hace importante analizar sus prácticas editoriales, y describir la estructura y campo científico en la cual está inmersa, a partir de allí realizar la comparación con revistas de historia, en este caso colombianas, que se insertan dentro de un mismo campo y estructura, pero que tienen condiciones diferenciales como el reconocimiento dentro de la comunidad científica y el de sistemas de medición internacionales y nacionales, como las condiciones institucionales de carácter público y/o privado, como la posición geográfica en la que se encuentran, entre otras. Lo que nos permite analizar y describir la estructura y el campo de estas revistas, así como sus prácticas dentro de estos, identificando como se construye la calidad de las revistas, que les da reconocimiento y un prestigio determinado dentro de la estructura.

Posteriormente al proceso de selección de las revistas, se lleva a cabo la recolección de datos, los cuales son obtenidos a partir de la revisión de las páginas web de éstas y de sus canales de circulación, además de los datos bibliométricos que estos proporcionan. Así mismo, con el fin de contrastar la información obtenida en la revisión documental, se realiza una entrevista semiestructuradas al director y/o editor de cada una de las revistas.

En la búsqueda dentro de las páginas Web de las revistas, se identifica características generales de la revista, como la regularidad de publicación, el idioma de publicación, las instituciones a las cuales se encuentra asociada, el año de fundación, y su objetivos como

revista, además de políticas de evaluación y edición. Así mismo, se identifica el personal del cuerpo editorial de la revista, y las funciones que cumplen dentro de ella.

Posteriormente, se lleva a cabo la búsqueda del Vitae Curriculum de cada miembro del cuerpo editorial de las revistas, con ello se identifica su nivel académico, los reconocimientos obtenidos por sus trabajos de grado en cualquier nivel académico, el enfoque de su formación, y las instituciones de las cuales egresaron.

También se realiza la búsqueda de cada uno de los editores y personal de la revista en la base de datos de Google Scholar, y se analizan sus perfiles, recogiendo los datos de su I_{h5}, del total de citas que tiene en la base de datos, y de las citas del año 2016. Así mismo, se realiza búsqueda en Web Of Science y se recogen datos como el Índice H, el número total de publicaciones, el total de citas y las citas de 2016. En la búsqueda en esta base de datos se presenta el inconveniente que los nombres no están normalizados, por lo cual hay que realizar una búsqueda delimitada por área académica e institución de vinculación, buscando obtener más precisión en los datos arrojados.

Posteriormente se realiza la búsqueda en la base de datos Redalyc, pues se espera poder comparar la visibilidad en bases de datos internacionales y regionales, así se realiza la búsqueda en esta base de datos. Los datos allí arrojados en su mayoría alométricos, solo pueden ser calculados si los autores cuentan con un perfil dentro de la base de datos, de allí se saca el número total de publicaciones, los países de publicación, los países de descarga, el porcentaje de descarga, las disciplinas en las que se publica, y las revistas en las cuales se publica. Al igual que WoS se presenta la dificultad de que no hay normalización en los nombres.

Para finalizar la búsqueda con respecto a los miembros de los cuerpo editoriales, se realiza un el análisis en Scopus, de donde se recogen el índice H, el total de citas, las citas de 2016, los tres textos más citados, las revistas donde éstos se encuentran y la disciplina en donde se insertan.

La búsqueda realizada para recoger los datos de los canales de circulación, se hace a partir de la página web de las revistas, posteriormente se accede a cada canal, analizando los indicadores arrojados por estos para cada revista, y la indexación de cada una dentro de los 23 canales analizados.

Con respecto a las prácticas de financiación, esta información se recogió a partir de las entrevistas realizadas al director de Trashumante. Revista Americana de Historia Social, y a la editora general de Historia Crítica. La información de American Historical Review al igual que la de Historia y Sociedad, se hizo a través de las páginas web.

Esta búsqueda se hizo con el objetivo de comprender el campo científico donde éstas se insertan, a través de datos como el lugar geográfico y la institución a la que pertenecen, la antigüedad, entre otras, para describir su estructura y la posición que ocupan en ella, y específicamente identificar las prácticas editoriales de:

1. Composición de revistas: en donde se identifica los temas y políticas de la revista, el comité editorial y el comité evaluador, así como la forma y criterios de evaluación de artículo y autor, y la redes que componen los editores, evaluadores, instituciones y la propia revista.

2. Financiación: en donde se identifica las estrategias de recolección, y distribución de recursos económicos.
3. Circulación: en donde se identifica las estrategias de visibilidad y los canales de circulación.

Las cuales contribuyen a la acumulación de capitales científicos y económicos, que repercuten en los procesos de visibilidad de las revistas, por consiguiente en la obtención de un bien o capital simbólico, como el prestigio.

A partir de la identificación de los datos obtenidos para cada una de las revistas de historia analizadas, se crean dos base datos en Excel que corresponden a los datos de los cuerpos editoriales y los canales de circulación de cada una de las revistas, éstas bases permiten generar una clasificación que facilita la descripción y análisis de los datos y el reconocimiento de diferentes características en las practicas editoriales a partir de estos.

4. Objetivo General

Identificar como obtienen prestigio las revistas American Historical Review, Historia Crítica, Trashumante e Historia Y Sociedad en la estructura científica global, a partir de sus prácticas editoriales de composición de revista, financiación y circulación.

5. Objetivos Específicos.

- Comparar las prácticas editoriales de composición de revistas de las revistas American Historical Review, Historia Crítica, Trashumantes e Historia Y Sociedad.
- Comparar las prácticas editoriales de financiación de las revistas American Historical Review, Historia Crítica, Trashumantes e Historia Y Sociedad.
- Comparar las prácticas editoriales de circulación de las revistas American Historical Review, Historia Crítica, Trashumante e Historia Y Sociedad.

6. Descripción de Campo

6.1 Ciencia

La ciencia se configura en la actualidad como un sistema sólido y grande, que está en crecimiento exponencial y desarrollo constante (De Solla Price, 1973), además de estar conformada por diferentes actores dirigidos por el sistema de valores y normas propias de la institución científica (Merton, 1977). La estructura de la ciencia ha ido incorporando dentro de su sistema, otras lógicas y prácticas para su sostenimiento, organización y crecimiento, además de su adaptación a las lógicas y valores dominantes de la sociedad en donde se desarrolla.

Así, la estructura científica, ha logrado establecer mecanismos de comunicación, aprovechando los desarrollos tecnológicos de, y para la información, que facilitan la construcción de campos disciplinares y comunidades científicas internacionales, proceso que si bien puede contribuir en el avance de la ciencia y sus instituciones, también puede representar limitaciones para ésta, debido a la centralización de la autoridad científica en determinados países, instituciones científicas, formatos de publicación, sistemas de circulación, así como la exclusión de regiones como la latinoamericana, y la homogenización de políticas de ciencia, tecnología e innovación (CTI), entre otros aspectos (Vélez Cuartas & Aristizabal & Piazzini & Villegas & Vélez 2018).

El reconocer los avances y limitaciones que generan la internacionalización, se convierten hoy en un punto importante para la reflexión de los procesos que se dan dentro la estructura científica y sus diferentes agentes, pues su discusión tal vez permita encontrar puentes “entre las situaciones nacionales y regionales de la ciencia (micro) y las dinámicas globales (macro).” (Vélez Cuartas & Gómez & Úsuga & Vélez, 2014, Pág.2) y entender las relaciones que se dan a partir de la distribución desigual de recursos en pro de la internacionalización y la globalización.

Cabe resaltar que hoy, la ciencia tiene un lugar muy importante dentro del sistema de instituciones que configuran la sociedad contemporánea, pues ésta se ha convertido en un asunto público, por su gran impacto dentro de los demás sistemas e instituciones sociales, como el económico, el político y el cultural, incluso llegando a incidir en las esferas más pequeñas, la cotidianidad de los individuos de la sociedad, desde donde se generan juicios de valor, que cuestionan y vigilan la labor de los científicos, sus instituciones y sus productos dentro de la sociedad (Moliner, 2006).

Es por esto que la ciencia, tiene que ser justificada dentro y fuera de su institución, de sus normas y sistema de valores, pues como señala Morales & aguado (2010) “existen tres fuentes de legitimación de la ciencia: científica, social y política. La científica tiene relación con la capacidad propositiva, el rigor y la calidad innovadora de la producción planteada en sus investigaciones. La referente a la fuente social y política se remite a la habilidad para la resolución de problemas y a la contención política.” (p.173), también hay que hablar de una cuarta fuente de legitimación; la económica, que se da a partir de la aprobación de los desarrollos propuestos por la investigación científica en concordancia a el desarrollo industrial, tecnológico, el sistema económico y empresarial, propio de la sociedad de conocimiento y postindustrial (Palacios.2011).

Siguiendo con lo anterior, la ciencia en relación con una sociedad globalizada, y en su justificación y función dentro de ella, genera nuevas relaciones y dinámicas, así como produce nuevos impactos en diferentes campos y problemáticas sociales, esto se ve reflejado, por ejemplo en la estrecha relación que tienen las ciencias básicas con la producción de tecnología, generando el fortalecimiento de la investigación privada y una mayor proximidad entre las instituciones públicas y las privadas, lo que puede incidir en el desarrollo económico de los diferentes países (Vessuri, 2014), que a su vez afectan el campo científico, pues el crecimiento y la posición que ocupa la ciencia de un país específico dentro del campo científico global, depende en gran medida del desarrollo económico y político de cada país. (Vélez Cuartas et.al, 2018)

Debido a las diferentes posiciones en las que están las ciencias de cada país, y la tensión que se genera entre estas posiciones, por la distribución desigual de recursos dentro del

campo científico general, los agentes dentro del campo, están es constante lucha por la acumulación de capitales que le permita posicionarse en un lugar privilegiado dentro de la estructura, Así, como señala Bourdieu (2003):

La lógica de las luchas científicas sólo puede entenderse si tomamos en cuenta la dualidad de los principios de dominación. Por ejemplo, para su realización, las ciencias dependen de dos tipos de recursos: los propiamente científicos, en lo esencial incorporados, y los recursos financieros necesarios para comprar o construir los instrumentos (como el ciclotrón de Berkeley) o pagar al personal, o los recursos administrativos, como los puestos de trabajo; y, en la competencia que los enfrenta, los investigadores siempre tienen que luchar para conquistar sus medios específicos de producción en un campo en el que las dos especies de capital científico son eficientes. (p.104)

Es en esta lucha donde las revistas científicas como medios de comunicación de los resultados y avances de las investigaciones, se configuran como agentes importantes dentro del sistema científico. Éstas al igual que los demás agentes de la estructura científica, también ocupan posiciones dentro del sistema, en donde influyen diferentes factores como las ventajas o desventajas de la posición geopolítica y la acumulación de capitales dentro del campo científico.

Por lo anterior se describirán las revistas *American Historical Review*, *Trashumante*, *Revista Americana De Historia Social*, *Historia Crítica* e *Historia Y Sociedad*, las cuales se ubican en posiciones diferentes dentro de la estructura científica, específicamente dentro del campo de la historia y las ciencias sociales y humanas. Con ello,

posteriormente se realizará una comparación entre ellas a partir de las prácticas editoriales y las ventajas y desventajas que les proporciona su posición dentro del campo.

6.2 American Historical Review (AHR)

La revista *The American Historical Review*, es una revista estadounidense de historia, fundada en el año 1895, lo que le permite tener una posición más estable dentro de la comunidad científica, por su larga trayectoria (Michels & Schmoch, 2012). Por otro lado abarca una amplia gama de temas históricos, debido a que no se especializa en un tema particular dentro de la disciplina, y además es considerada la revista de registro para la profesión histórica de los Estados Unidos⁴, país tradicionalmente dominante en el tema de ciencia y tecnología.

Hoy, Estados Unidos invierte en investigación y desarrollo 496.000 millones de dólares, posicionándose como el país líder en esta inversión, pues es quien contribuye con el 26% de la inversión mundial. Así mismo es quien forma el mayor número de doctorados en ciencia y tecnología, y es quien posee gran parte de los canales dominantes de comunicación y medición científica, como *Web of Science* (Morales & Aguado, 2010), además dentro de su sistema universitario tiene a las universidades más prestigiosas del mundo, como por ejemplo la Universidad de Harvard y la Universidad de Stanford, las cuales se ubican en el *Ranking de Shanghái* en primera y segunda posición respectivamente como las mejores universidades a nivel mundial.⁵

⁴ <https://www.historians.org/publications-and-directories/american-historical-review/about-the-american-historical-review>

⁵ <http://www.shanghairanking.com/ARWU2017.html>

Lo anterior tal vez se debe a que como señalan Vélez Cuartas et.al (2018) en los análisis que realizan a los mapas de conocimiento realizados por Leydesdorff:

Los países con las economías más poderosas, son también aquellos en los que se registra la más alta producción en ciencia y tecnología, un comportamiento destacado desde por lo menos la década de 1970 en varios estudios, y hasta el presente. (p. 64-65)

Es por esto que la discusión sobre la relación del campo científico, con los demás campos de la sociedad como el político y el económico se vuelven fundamentales a la hora de realizar análisis sobre el campo científico, pues el conocimiento “se ha convertido en la mayor fuerza de producción y constituye una parte muy importante de las capacidades productivas de los países desarrollados” (Vélez Cuartas et.al, 2018, p.40). Es así como la ciencia se configura en fuente de poder político, económico, entre otros, y es por esto que en la actualidad, el Estado es el encargado de promover políticas de CT+I para facilitar la producción, apropiación y control del conocimiento generado, y con ello garantizar el ejercicio del poder, el incremento de la riqueza, y la solución de problemas ambientales y sociales a través de él.

Así, la revista *American Historical Review* se ubica territorialmente en un país privilegiado en el campo científico global, pues es uno de los países dominantes en temas de ciencia y tecnología, no por sus recursos económicos y prestigio institucional, sino por el prestigio en cuanto a su producción, que determina las corrientes principales dentro de las diferentes disciplinas a nivel mundial.

Por otro lado, cabe resaltar que esta revista es producto de la American Historical Association, la cual es una de las asociaciones más grandes de historiadores a nivel mundial, y fue fundada en el año 1889, promueve la investigación histórica, el papel crítico del pensamiento histórico, la educación en el campo, entre otras, lo que la configura como una de las asociaciones más prestigiosas en el campo disciplinar.⁶

American Historical Review, es entonces una de las 10464 revistas estadounidenses reconocidas por Scimago Journal & Country Rank, de las cuales 203 pertenecen a la misma disciplina, y entre estas últimas ocupa el puesto 16 en el ranking, lo que le da reconocimiento científico dentro de los modelos de medición de visibilidad científica, pues éstos son hoy en día, fuentes de legitimación de la calidad científica (Gómez, 2015) y con ello de prestigio científico.

Por otro lado, American Historical Review pertenece a una de las casas editoriales más prestigiosas a nivel mundial: Oxford University Press, quien posee en las áreas de ciencias humanas 84 revistas, y su objetivo es promover la excelencia en la investigación mediante la difusión de contenidos de calidad. Así mismo, ésta editorial juega un papel muy importante dentro del reconocimiento de la revista, pues a partir de sus capitales y sus estrategias de circulación, son quienes definirán la visibilidad de la revista, su alcance, por tanto su reconocimiento y en parte su posición y prestigio dentro del campo científico.

La exposición anterior, muestra varias ventajas de la revista American Historical Review, dentro de un campo científico, en donde sus agentes están en constante lucha por una

⁶ <https://www.historians.org/about-aha-and-membership>

posición privilegiada dentro de él. Claramente, ésta revista goza de una posición privilegiada dentro de la estructura científica, especialmente dentro del campo de la historia, pues cuenta con una larga trayectoria y con diferentes fuentes de capital científico, acumulados por el territorio y las instituciones a las que pertenece, así mismo cuenta con un capital financiero estable, generado por las estrategias de mercadeo del producto científico, que según Aréchaga (2011) "permite mejorar la calidad, competitividad e independencia de las revistas científicas, asegurando así su pervivencia (p.59). Es así, como la acumulación de estos capitales le permiten establecer y mantener un posición dominante dentro del sistema científico.

6.3 Trashumante. Revista Americana de Historia Social

La revista Trashumante. Revista Americana de Historia Social es una revista colombiana, de acceso abierto, fundada en el año 2012, a través del “apoyo del grupo del Grupo de Investigación en Historia Social (GIHS) de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia y de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Cuajimalpa (Ciudad de México)” (Trashumante. Revista de Historia Social, 2018), además del apoyo financiero de la vicerrectoría de la universidad de Antioquia, por medio de un proyecto de sostenibilidad que se basó en la creación y lanzamiento de la revista, además de un encuentro latinoamericano de historia social, que permitió establecer redes para la composición editorial de la revista, y su circulación.

La temática de la revista como su nombre lo indica está enfocada en la historia social “es decir, una historiografía de síntesis, atenta a procesos, actores, grupos y organizaciones

sociales, que se escribe en estrecha relación con otras ciencias sociales y humanas y, por lo tanto, abierta al diálogo con la historia económica, política y cultural.” (Trashumante. Revista de Historia Social, 2018). Su objetivo es establecer como un espacio de difusión, discusión y comparación, del conocimiento histórico y está dirigida tanto a investigadores, estudiante y profesores de la disciplina, como al resto de la comunidad interesada en la historia social.

Trashumante. Revista americana de historia social es una revista Latinoamérica, por consiguiente su posición dentro de la estructura científica está dentro de la periferia del conocimiento, con grandes dificultades para integrarse en la ciencia internacional (Mendoza & Paravic, 2006), esto tal vez corresponde a las diferencias estructurales de los contextos latinoamericanos, que pueden ser analizados desde factores exclusivamente científicos o académicos, como por ejemplo el enfoque regional que a veces se le da a la investigaciones debido a la necesidad de resolver problemas contextuales, pues como afirma Vélez Cuartas et.al (2018):

Para el caso de Latinoamérica, un debate importante gira en torno a la tensión entre lo que se considera pertinente investigar y publicar según los estándares internacionales de las ciencias, y lo que resultaría necesario investigar y publicar para atender a los problemas y retos de la región. (Pág.65)

El idioma de publicación, que en el caso de la revista Trashumante. Revista Americana de Historia Social pueden ser tres: español, portugués e inglés. O también pueden ser analizados desde factores económicos, como la inversión que hace cada país en investigación y desarrollo. Sumado a lo anterior, como señala Tzoc (2012):

Tradicionalmente, el acceso a la información científica en el mundo ha sido exclusivo de grupos selectos, entre ellos los maestros, los investigadores y los estudiantes universitarios, y en América Latina, quizás ha sido un poco más exclusivo, porque ha tropezado con barreras, entre ellas el costo de suscripción y la falta de contenido en español en revistas académico-científicas. (p.84)

Por lo tanto la ciencia y las revistas colombianas también se encuentran en la situación mencionada con anterioridad, pues además de ser un país latinoamericano, cuenta con una baja inversión por parte del gobierno, que en la actualidad es de \$220.506 millones, por otro lado el número de investigadores colombianos es de 6.364, una cantidad menor comparado con otros países latinoamericanos como Brasil que cuenta con 183.853 investigadores o como Argentina que cuenta con 52.920.

Así, es importante resaltar, que aunque la revista *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, se encuentre en las regiones que hacen parte de la periferia del conocimiento, ésta se encuentra en una posición privilegiada dentro del contexto colombiano, en especial en su campo disciplinar, pues dentro del Sistema Nacional de Indexación y Homologación de Publicaciones Especializadas de Ciencia, Tecnología e Innovación (PUBLINDEX), se encuentra clasificada como una revista A2 en donde es definida por ser una:

Revistas extranjeras que hacen parte de los índices bibliográficos citacionales del WoS-JCR (SCI o SSCI) o Scimago Journal of Rank (SJR), que se encuentran en el cuartil dos (entre el 74.9% y el 50% superior de WoS [SCI y SSCI] o Scimago

Journal of Rank-SJR) del conjunto de la especialidad a la que pertenece, de acuerdo con la información suministrada por la última edición disponible del Journal Citation Reports (JCR) o del SCImago Journal & Country Rank (SJR) (Publindex, 2017)

También, hace parte de dos de las universidades públicas más reconocidas a nivel latinoamericano, la universidad de Antioquia (Medellín-Colombia) y la Universidad Autónoma Metropolitana (Ciudad de México-México), en las cuales están vinculados los dos directores de la revista, y el grupo de investigación de historial social del cual hace parte.

6.4 Historia Crítica

Historia Crítica es una revista colombiana de historia de acceso abierto, fundada en el año 1989 a partir de las necesidades de crear un espacio para la discusión de temas históricos en la universidad de los andes. En la actualidad su objetivo principal es publicar artículos inéditos de historia y ciencias sociales y humanas, en español, portugués e inglés, que permitan la comprensión de la sociedad en el pasado y en presente. Así mismo, la revista busca fortalecer la investigación histórica y la construcción de diálogos y reflexiones dentro de comunidad académica (Historia Crítica, 2018).

Historia crítica, no tiene una especialidad temática dentro de la disciplina en la que está inserta, es una revista abierta al debate histórico, desde sus diferentes metodologías, teorías y líneas de investigación, lo que permite dirigirse a un público más abierto,

interesado en los debates de la historia y su investigación, lo que puede contribuir con su visibilidad, consulta e impacto en la comunidad académica.

Al igual que la Revista Trashumante, Historia crítica es una revista latinoamericana y colombiana, por consiguiente su posición dentro de la estructura científica y el campo de las ciencias sociales y humanas, especialmente en el campo de la historia, es una posición periférica, y como se mencionó anteriormente, con problemas de adaptación e inserción en los debates, comunidades e instituciones internacionales, debido a sus disposiciones geográficas y contextuales en relación al conocimiento científico y la investigación.

Por otro lado, independiente de su posición dentro de la estructura global, Historia crítica es una revista reconocida a nivel nacional, pues es una de la revista mejor clasificada y medida a partir de los sistemas de medición internacionales como Scimago Journal & Country Rank, posicionándose en cuarto lugar dentro de este sistema de medición, en la disciplina histórica de Colombia, también es reconocida por el sistema nacional de indexación y Homologación de Publicaciones Especializadas de Ciencia, Tecnología e Innovación (PUBLINDEX). Así mismo, su amplia trayectoria le ha permitido construir un reconocimiento a nivel nacional a través de la comunidad académica que la reconoce y la respalda. Su posición dentro del sistema nacional, también está dado por el reconocimiento de la universidad que la financia y de la cual hace parte, la universidad de los andes, la cual es una universidad privada situada como la segunda mejor universidad del país según (webometrics, 2018).

Lo anterior genera disposiciones que permite la acumulación de capitales, principalmente capitales científicos, que dan credibilidad a la revista y permite constituirse como un

espacio de mercado nacional confiable en donde el capital allí depositados será fácilmente retribuido, por el reconocimiento que esta revista tiene dentro de la comunidad científica nacional (Latour & Woolgar, 1995).

6.5 Historia y Sociedad

Historia y Sociedad es una revista de historia colombiana, de acceso abierto, fundada en el año 1980 por el departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín). Su objetivo es consolidarse como un espacio de difusión y discusión de las investigaciones históricas producidas por historiadores y académicos de ciencias sociales y humanas, así mismo está dirigida a este público particular.

Al igual que las dos revistas anteriores, Historia y Sociedad es una revista Latinoamericana y colombiana, por consiguiente su posición dentro de la estructura científica global, está determinada por las condiciones anteriormente expuestas. Pero su posición nacional, están dadas por el reconocimiento de la comunidad de historiadores de éste país, pues es considerada como una revista importante dentro del campo disciplinar, pero a diferencia de la revista Trashumante. Revista Americana de Historia Social y la revista Historia Crítica, ésta no se encuentra en ningún sistema de indexación nacional, ni internacional.

Por lo anterior, la posición de la revista dentro del campo de ciencias sociales y humanas, en la disciplina histórica, puede estar dado por la acumulación de capital científico generado la larga trayectoria de la revista dentro del campo nacional y por la institución universitaria a la que pertenece, la cual es clasificada como la mejor universidad de

Colombia según (Webometrics, 2018): universidad Nacional de Colombia. Así mismo por la facultad de ciencias Humanas y Económicas (Sede Medellín), la cual también es una de las facultades de estas disciplinas más reconocidas a nivel nacional

7. Prácticas Editoriales

7.1 Prácticas de composición de revista

Las prácticas editoriales de composición de revista, como se dijo anteriormente, son aquellas prácticas relacionadas con la selección de las características de la revista, como la disciplina, los temas dentro de esta, las políticas editoriales, el idioma, entre otros, además de la selección del cuerpo editorial de la revista, y las prácticas de evaluación de los artículos, lo que contribuyen con la acumulación de capital científico, que determina la posición dentro del campo.

La revista *American Historical Review* es una revista de acceso restringido, de publicación bimestral, en donde las publicaciones se hacen en inglés y su porcentaje de aceptación es del 9%. Lo que define características de la comunidad que accede a ella, como la capacidad financiera para la suscripción, la calidad en la investigación, y la contribución de ésta al conocimiento histórico, también influye el idioma de publicación, que es el idioma hegemónico de discusión en el campo científico (Mendoza & Pavaric, 2006), lo que genera un mayor impacto en la comunidad científica, pues el inglés es el idioma legítimo de la ciencia, lo que le da a la revista una capacidad de difusión rápida y un carácter universal (Aréchaga, 2011), por la posición que ocupa éste idioma dentro de la estructura no solo científica, sino mundial. Características que empiezan a generar una

diferenciación y distinción, sobre el resto de revistas científicas, pues construye fronteras de inclusión o exclusión, por tanto de elitismo (Bourdieu, 2003) y distinción a través de sus prácticas de composición de revista, practicas características de las revistas estadounidenses:

En la ciencia, la distinción de una clase exclusiva entre la masa de publicaciones debe interpretarse como la superposición de una lógica de la distinción, venida de afuera, en contienda por la verdad. Las revistas estadounidenses más importantes juegan en la ciencia el mismo papel que las notables galerías de Nueva York, así como las casas de subastas Sotheby's y Christie's en Londres y Nueva York en el campo del arte (Beckert y Rössel; Zahner). Su dominancia global descansa, en primer lugar, sobre el hecho de que, en general, tienen detrás una larga historia de publicación de artículos académicos en su mercado nacional o sirven de órgano principal de la comunidad académica correspondiente, así como sobre el hecho de que abarcan todo el espectro de un terreno de estudio dentro de una materia y no solo campos especializados. (Münch, 2015, p.253)

Con lo anterior, puede ubicarse la revista *American Historical Review* como una de esas revistas dominantes en el campo de la historia, pues cumple con todas aquellas características mencionadas por Münch, además de las ya descritas con anterioridad, creando distinción en relación a las demás revistas de su campo.

En contraposición a las revistas dominantes dentro del campo científico, como *American Historical Review*, se encuentran gran parte de las revistas latinoamericanas, debido a su posición periférica dentro de los grandes centros de producción científica. Así, revistas

como *Trashumantes*. *Revista Americana de Historia Social*, la cual hace sus publicaciones semestralmente, de acceso abierto, con un porcentaje de aceptación de aproximadamente el 30%. O la revista *Historia Crítica*, que realiza sus publicaciones cada tres meses, también es de acceso abierto, y su porcentaje de aceptación es de alrededor del 20% de los artículos recibidos. O la revista *Historia y Sociedad*, la cual es una publicación de acceso abierto, que al igual que las dos revistas anteriormente mencionadas, realiza publicaciones en español, inglés y portugués, y al igual que *trashumante* hace publicaciones semestrales. Se encuentra en una relación de dominación frente a las revistas hegemónicas dentro del campo de la historia, por sus condiciones estructurales dentro de la estructura científica global, y su posición territorial y las disposiciones que ésta tiene dentro de la ciencia global, como un territorio con poca trayectoria y menor desarrollo en temas de ciencia y tecnología, así como poca experiencia en el mercado del conocimiento y las publicaciones científicas.

Así, las diferencias de su reconocimiento están más dadas por la posición geográfica y las condiciones de ésta en la ciencia global, como el idioma o la trayectoria de la ciencia de cada país, que por las características de composición de revista como las políticas de acceso abierto o restringido, pues estas políticas responden a las necesidades contextuales de la ciencia de cada país, la ciencia estadounidense por ejemplo está inserta en un mercado del conocimiento, que es estable gracias a la capacidad financiera de investigadores y de las instituciones que los financian, y que promueven su reconocimiento y visibilidad. A diferencia de la ciencia Latinoamérica, que en su condición de ciencia perdida (Tozc, 2012, p, 86). En parte por la poca capacidad económica de sus investigadores e instituciones para acceder al mercado del conocimiento dominados por grande empresas editoriales, se ha insertado en las políticas

de acceso abierto, que “respalda, y promueve la libre circulación del conocimiento fomenta la cooperación y el intercambio y ofrece un marco dentro del cual, el definitiva cabe pensar la edición, difusión de los contenidos de una manera enteramente nueva” (Rodríguez, 2005, p.250) políticas que le permiten tener una mejor comunicación dentro de la comunidad científica, así como una mayor visibilidad.

Así mismo, la diferenciación entre las revistas no se da por un abandono institucional o por poco respaldo por la comunidad científica a la que corresponden, pues tanto *American Historical Review*, como las revistas latinoamericanas, sirven como canal de comunicación de las comunidades a las que pertenecen.

Por otro lado, la diferencia de su prestigio tampoco depende de la calidad de la revista, pues las revistas *Americana Historical Review*, *Trashumante. Revista americana de historia social* e *Historia Crítica*, cumplen con los criterios de calidad internacional, y son reconocidas por sistemas de medición nacional e internacional.

Tampoco, puede afirmarse que las posiciones de las revistas estén dadas por abarcar gran parte de las líneas de investigación de la disciplina, al no ser una revista especializada dentro de un tema en la disciplina histórica, pues tres de las revistas analizadas, cumplen con esta característica, y una de ellas: *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, solo se enfoca en las investigaciones enmarcadas bajo la historia social. Aún así el prestigio internacional de esta última revista, reconocido por la posición ocupada dentro del sistema de medición *Scimago Journal & Country Rank* es similar al de la revista *Historia Crítica*, y su prestigio nacional, reconocido en parte por la posición ocupada dentro del sistema de indexación y homologación de *Publicaciones Especializadas de*

Ciencia, Tecnología e Innovación (PUBLINDEX), es mayor en comparación a las demás revistas nacionales analizadas en esta investigación: Historia Crítica e Historia y Sociedad.

7.1.1 Composición Editorial

La composición editorial de la revista, está asociada a la estructura organizativa de las revistas y a las prácticas de selección del personal de los consejos editoriales y sus comités científicos, con ello a las características propias de cada integrante, como el género, el nivel académico, el reconocimiento de sus investigaciones, los títulos académicos obtenidos, las líneas de investigación trabajadas, las universidades e instituciones a las que se vinculan, las revistas en donde publican y en donde más son citados, los países en donde publican, la visibilidad dentro de bases de datos e índices de medición como Scopus, Web Of Science, Google Scholar y Redalyc, las citas, y los formatos de publicación. Pues cada una de estas características puede influenciar en la acumulación de capital científico de la revista, a partir de la visibilidad, credibilidad, reconocimiento y exigencia de cada uno de los integrantes de los comités.

Así, la composición editorial de la revista *American Historical Review*, tiene un personal que está conformado por: un asistente de producción, un gerente de operaciones, un editor de reseñas, un editor de artículos, un editor asociado y un editor general, y un consejo editorial que está conformado por: trece editores especializados en la edición de temas como Europa Moderna, Asia del Sur, Medioevo, Estados Unidos Moderno, Medio Oriente, Europa Moderna, Teoría y Método, África, Asia, América Temprana, América Latina, Europa Moderna Temprana, Rusia y Europa del Este.



Figura 1: Composición editorial de American Historical Review. Fuente: Elaboración propia. 2018

Lo anterior refleja una estructura organizativa integral, pues las funciones de los editores son específicas, lo que puede significar una mayor rigurosidad y calidad en el desarrollo de cada función dentro del cuerpo editorial, por ejemplo el comité editorial de American Historical Review, cuenta con personal especializado en la gestión administrativa y financiera, lo que les permite a cada miembro editor cumplir con su tarea específica dentro de la revista, pues se ha señalado que dentro del mundo científico, que incluye diferentes grupos de trabajo como los grupos de investigación y los grupos editoriales, entre otros, los miembros de estos, han tenido que incrementar el número de tareas a realizar, en especial las administrativas, y las de promoción de la actividad del grupo y sus productos, las cuales provocan confrontaciones entre las tareas especializadas y la ejecución de su profesión, con tareas para las cuales muchas veces no se está preparado como las administrativas, financieras y de publicidad, funciones que limitan el uso del tiempo a la actividad designada y en las cuales se es especialista (González & González, 2005) lo anterior se debe muchas veces a la falta de recursos para contratar personal especializado en diferentes funciones dentro de estos grupos.

Es así, como la revista *American Historical Review* desde la composición de su cuerpo editorial, en la organización y división estratégica de éste, con miembros especializados en las actividades administrativas, financieras y las propiamente editoriales y científicas, pueden garantizar una mayor calidad para la revista, debido a la integridad de su cuerpo editorial, que les permite enfocarse en una tarea específica y para la cual están preparados, y así ser rigurosos en cada proceso de composición de revista, de evaluación, financiación y circulación de ésta, asegurándose cumplir con los parámetros de calidad editorial dentro del campo científico, logrando posicionarse como una de las revistas más importantes de historia a nivel mundial, reconocida por rankings como el Scimago Journal & Country Rank, por índices de medición como Scopus y Web of Science, entre otros, adquiriendo un gran prestigio por su reconocimiento.

En *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, según la entrevista realizada al director Gregorio Saldarriaga, el comité editorial es seleccionado a partir de relaciones establecidas con anterioridad con los directores y fundadores de la revista, e integrantes del grupo de investigación en Historia Social, sin dejar de lado el conocimiento y reconocimiento del editor dentro del campo de la historia social, y la disposición que esté puedan tener en la colaboración de la edición de la revista, esto último buscando dejar por fuera prácticas burocráticas, en donde se registran los nombres de los editores, solo para cumplir con el requisito editorial dentro de las instituciones que evalúan las revistas, también se seleccionan los integrantes del comité editorial a partir del vínculo cercano con cada editor, debido a la necesidad de buscar el favor de los editores, en la contribución de la edición y el trabajo constante en la revista, pues ninguno de los editores recibe un salario por la labor realizada, debido a la falta de recursos económicos, que permitan el acceso a profesionales cuya labor principal sea la edición de la revista. Por otro lado, al

ser una revista internacional y biinstitucional, se busca que haya una representatividad de diferentes países, seleccionando editores de diferentes territorios, que le permita a la revista, acceder a diferentes comunidades científicas y sus discusiones, logrando generar una mayor difusión e impacto de su contenido.



Figura 2: Composición editorial de Trashumante. Fuente: Elaboración propia. 2018

En la actualidad, la revista Trashumante. Revista Americana de Historia Social, está compuesta por 21 integrantes, un director y un codirector, los cuales también hacen parte del comité editorial además de 7 editores más, y de 12 integrantes del comité científico.

Lo anterior, aunque evidencia una estructura organizativa dividida en dos comités, no muestra una especialidad de cada integrante dentro de éstos, los únicos roles definidos, son los de director y codirector, aunque como se dijo anteriormente también hacen parte y cumplen tareas específicas del comité editorial. Por otro lado tampoco se refleja cargos especializados en la administración, producción y/o financiación de la revista. Labores que también son destinadas a los directores de revista.

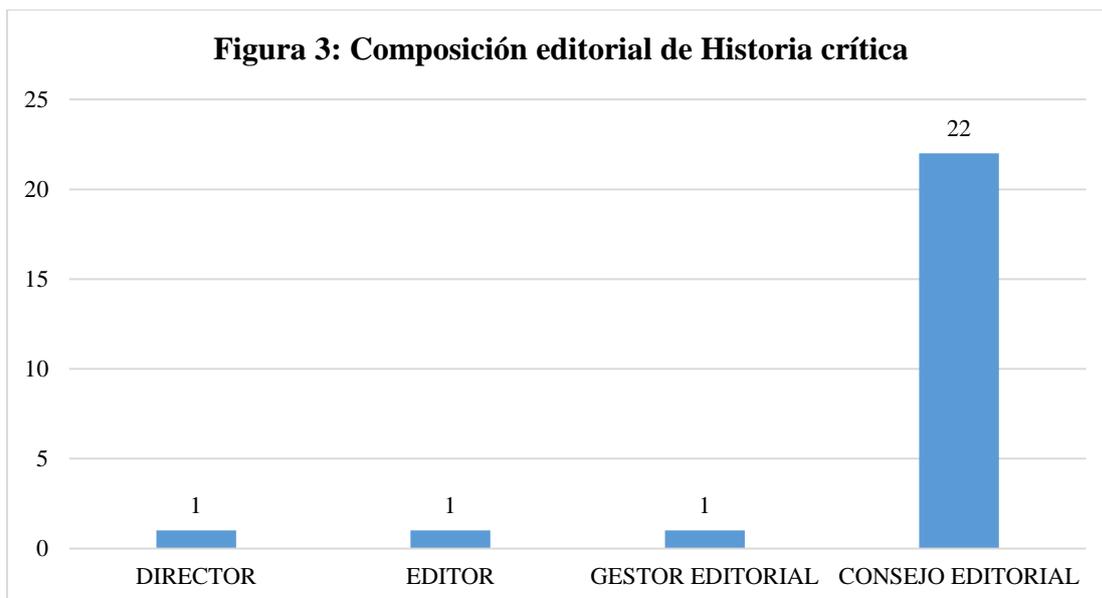


Figura 3: Composición editorial de Historia Crítica. Fuente: Elaboración propia. 2018

La revista Historia Crítica, tiene una estructura organizativa dividida en Director, quien toma este lugar al ser nombrado jefe del departamento de historia de la universidad de los andes, un editor general, quien es el encargado de la administración de los procesos editoriales de la revista, y un consejo editorial integrado por 22 académicos.

Los cargos dirigidos a la gestión editorial, a los procesos financieros y al diseño de la revista, hacen parte de un personal adscrito a la facultad de ciencias sociales de la universidad a la que pertenece la revista, estos miembros, son los encargados de cada uno de estos procesos en todas las revistas de esta facultad.

La selección de los editores del consejo editorial, según la editora general Maria Cristina Pérez, se hace teniendo en cuenta diferentes elementos como la temática trabajada por cada editor dentro de la disciplina, buscando una diversidad en la especialización de los temas, proporcionando un apoyo que genere un balance dentro de la revista, así mismo, se busca que cada integrante, tenga un reconocimiento dentro de la disciplina y que en lo

posible sean personas activas en la labor investigativa. El contacto con cada miembro en principio se hace por medio de una carta de invitación, exponiéndole el interés de la revista por obtener su asesoramiento en los lineamientos de la revista, políticas editoriales, temas de dossier, además de contar con el apoyo en la difusión de cada publicación y eventualmente en la evaluación de los artículos.

Al analizar la composición editorial de la revista Historia Crítica, se observa una estructura dependiente a la unidad general de las revistas de la facultad de ciencias sociales. Pero una clara distribución en las labores de cada miembro dentro del cuerpo editorial, aunque a los miembros del consejo editorial no se les asigna una función determinada alrededor de un tema específico.



Figura 4: Composición editorial de Historia y Sociedad. Fuente: Elaboración propia. 2018

La revista Historia y Sociedad, tiene una estructura editorial semejante a la estructura de Trashumante. Revista Americana de Historia Social, pues cuenta con un director, un coordinador editorial, nueve integrantes del comité editorial y 10 integrantes del comité científico. Tampoco se muestra un personal especializado en procesos administrativos, de promoción, difusión y/o financieros. Lo que indica que estos procesos son llevados a

cabo por el mismo director o por el coordinador editorial, desenfocando sus funciones principales dentro de la revista.

En general, a partir de los datos analizados, se muestran diferentes tipos de estructuras organizacionales de composición editorial de revistas. La primera se muestra como una estructura especializada, con una división de trabajo concreta, en donde cada miembro cumple una labor específica dentro del funcionamiento de la revista, cada miembro del comité editorial tiene asignado una línea general de investigación, hay un editor para cada tipo de texto, y hay personal especializado en la gestión administrativa, de promoción y de financiación. Una segunda estructura, tienen como características una división de trabajo más o menos especializado pero no exclusivo, pues cuenta con personal encargado del diseño, la financiación y la gestión editorial, pero se configura como una estructura dependiente, pues cada uno de estos miembros cumple la misma función en diferentes revistas de una misma unidad institucional, pero cuenta con editores propios, aunque a diferencia de la primera estructura, a estos no se les asigna la edición de temas específicos, establecidos dentro de la edición de la revista. Una última estructura, tiene como características la forma básica y tradicional de división del cuerpo editorial de una revista científica, pues está conformada por un director, codirector o asistente/coordinador editorial, un comité editorial y un comité científico, esta estructura organizativa no cuenta con un personal especializado en las labores de financiación, administración y promoción de la revista, actividades que son realizadas por directores o demás miembros del cuerpo editorial, creando un vacío o debilidad dentro de la revista.

Es importante señalar que cada estructura, se vincula a un tipo de institución, por ejemplo la primera estructura está vinculada a la revista estadounidense, vinculada a instituciones

grandes y reconocidas mundialmente, por consiguiente de cierta complejidad organizativa, que requiere suplir diferentes y grandes necesidades, de un gran público, por consiguiente requiere de un personal especializado que esté atento a dichas necesidades.

La segunda estructura, se vincula a una universidad privada dentro del campo colombiano, que desde su facultad de ciencias sociales, se entienden como unidad académica, y conforman un cuerpo de trabajo conjunto que permita la construcción de las revistas y la retroalimentación de la experiencia de cada revista al conjunto de ellas.

La tercera estructura, se vincula a las universidades públicas colombianas, cuya estructura es compleja en cuanto a la distribución de las labores dentro del sistema y los problemas estructurales que esta conlleva, como la falta de recursos para contratar personal especializado.

7.1.2 Sexo

El tema de género es un tema al que hay que darle importancia dentro de la ciencia mundial, pues como se evidencia en los informes de la UNESCO (2017) menos del 30% de los científicos en el mundo son mujeres, cifra que incrementa al 32% en la región de Europa Occidental y América del Norte y que específicamente en Estados Unidos en la variable de investigadores es de 37%, y en la variable de ciencias sociales es de 46% y humanidades del 27% , cifras que superan a ciencias como las naturales y agrícolas, pero son menores a las ciencias médicas en este país. Así mismo, las cifras no cambian mucho en cuanto al sector de ejecución de profesión, por ejemplo en el sector público la cifra de

mujeres es del 37%, en educación superior es del 38% y en el sector privado es del 29%, esto muestra como “Las investigadoras generalmente trabajan en los sectores académico y público, mientras que los hombres predominan en el sector privado, que tiende a ofrecer mejores salarios y oportunidades para progresar.” (Unesco, 2017).

Lo anterior, señala la posición en la cual se encuentra cada género dentro de la estructura científica mundial, estructura que no establece una diferencia en el tema de género con respecto a la configuración del sistema social y las demás estructuras dentro de éste, pues en la sociedad contemporánea, aún perviven las estrategias de las formas de clasificación del orden social y de división del trabajo, en donde se establece una dominación masculina sobre la femenina, que se justifica y naturaliza a través de principios de diferenciación biológica, que se desplazan de lo biológico a lo físico/corporal y posteriormente a lo mental, desde donde se construyen sistemas de percepción que determinan la posición y prácticas que cada género debe tomar y realizar (Bourdieu, 2000).

Así, los valores y habilidades de las prácticas científicas, que define Waskman (2005) “Competitividad, agresividad, racionalidad, dominación y objetividad necesarias para ser exitosos en una carrera científica y tecnológica” (Pág. 4), no son valores, habilidades y cualidades apropiadas para una mujer dentro de la sociedad, y más aun no son dentro de su proceso de formación, inculcadas, interiorizadas y pocas veces llegan a ser disposiciones características de sus prácticas, por consiguientes como señala Waskman (2005) “Las cualidades para hacer ciencia son las masculinas” (pág. 5) o las que socialmente están atribuidas a este género, dejando a la mujer en un principio excluidas

de toda practica académica y/o científica, y en la actualidad tal vez dificultando la inserción de ellas al mundo científico.

Así, Con respecto al sexo del cuerpo editorial de la revistas American Historical Review, es importante decir que 12 de las 19 personas del comité editorial son mujeres, lo que equivale al 63% del total del personal de la revista, siendo los 7 restantes hombres, lo que equivale al 37% del personal de la revista.

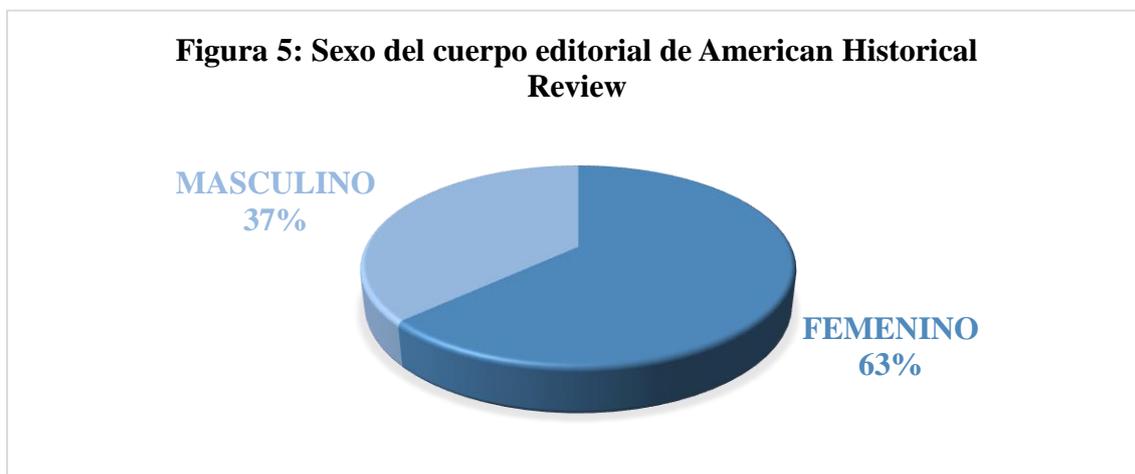


Figura 5: Sexo del cuerpo editorial de American Historical Review. Fuente: Elaboración Propia. 2018.

Esto hace necesario resaltar varios puntos. El primero de ellos es que si bien, la mayoría del personal del cuerpo editorial son mujeres, es importante señalar que los cargos editoriales más importantes dentro de la revista, los cuales son los de editor general y editor asociado están ocupados por hombres, aunque los cargos financieros y administrativos, los cuales son gerente de operaciones y asistente de producción, están a cargo de dos mujeres cada una especializadas en estas profesiones, así mismo, en el consejo editorial 8 de los 13 editores especializados en un tema específico de la edición

de la revista son mujeres, lo que evidencia la superación de la exclusión de género dentro de la revista y el reconocimiento de ella dentro de los procesos editoriales de ésta.

Lo anterior si bien muestra las dinámicas estructurales en cuanto al género dentro de la estructura científica, en relación a la revista *American Historical Review*, no se evidencia ningún tipo de exclusión o preferencia, así como tampoco se hace evidente alguna política de género dentro de los documentos analizados, tampoco se puede determinar que este factor sea importante a la hora de elegir el cuerpo editorial de la revista, o signifique alguna ventaja o desventaja en cuanto al reconocimiento de la revista y su prestigio.

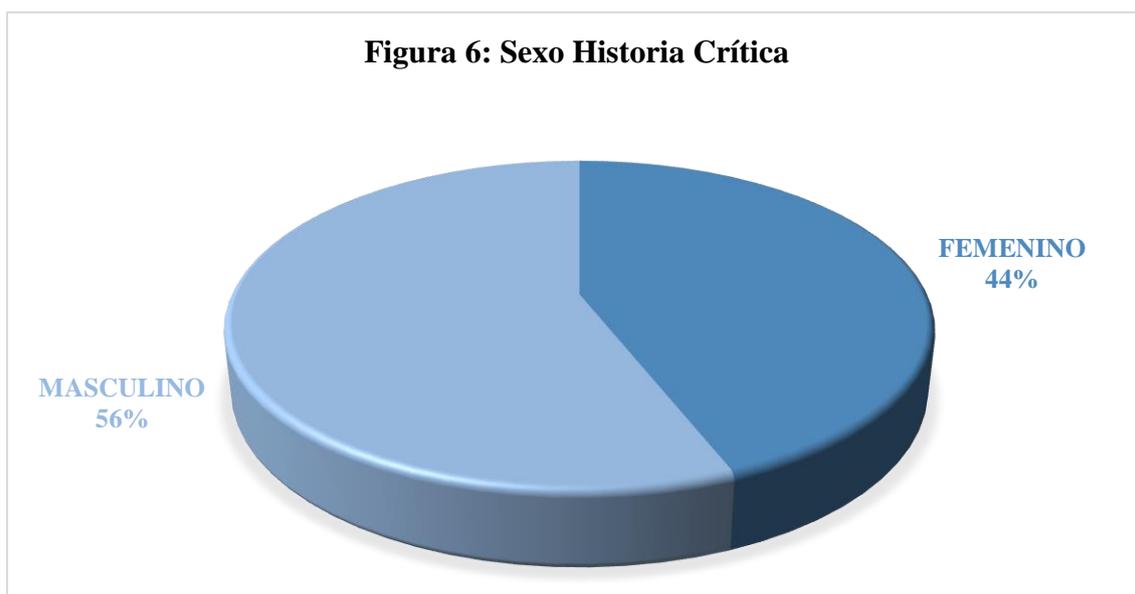


Figura 6: Sexo Historia Crítica. Fuente: Elaboración propia. 2018

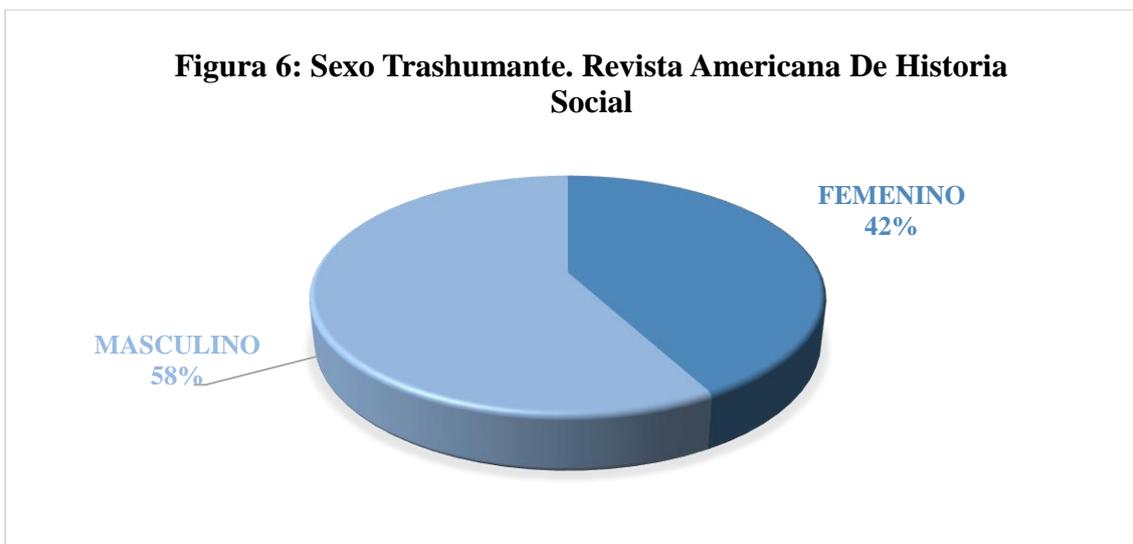


Figura 7: Sexo Trashumante. Fuente: Elaboración Propia. 2018.



Figura 8: Sexo Historia y Sociedad. Fuente: Elaboración Propia. 2018

Por el contrario a la revista Estadounidense, las revistas colombianas, Trashumante, Revista Americana de Historia Social, Historia Crítica e Historia y Sociedad, tienen dentro de su cuerpo editorial una representatividad de hombres mayor a la de mujeres. Y a excepción de Historia Crítica, los cargos de mayor rango están ocupados así mismo por

hombres. Pero al igual que American Historical Review, dentro de los documentos analizados no se observa, ninguna política de género, o alguna referencia a esta.

Dentro de los datos de Unesco (2018) ya expuestos, las mujeres siguen siendo subrepresentadas, en Colombia no hay gran diferencia ante el panorama mundial, pues del 100% de los investigadores del país solo el 37% son mujeres, solo el 37% trabaja en el sector público, el 38% trabaja en educación superior y el 29% en el sector privado.

Los datos anteriores, solo evidencian la posición dominante del hombre en la ciencia, de la que ya se habló en páginas anteriores, y al no encontrarse políticas de género en los documentos analizados de las revistas, no puede afirmarse que el género de los editores sea una característica tenida en cuenta, a la hora de seleccionar el cuerpo editorial de éstas.

7.1.3 Nivel Académico



Figura 9: Nivel Académico del cuerpo editorial de AHR. Fuente: Elaboración Propia. 2018.

Dentro de los datos recogidos, para el análisis de la revista *American Historical Review*, es claro que en las prácticas de selección hay un gran peso que recae sobre el nivel académico del personal seleccionado, especialmente en el consejo editorial de la revista, pues el 100% de los editores especializados son Phd, al igual que el editor general, el editor asociado y el editor de reseñas, nivel académico que supone un grado alto de especialización sobre un tema o disciplina, formación que permite obtener un capital cultural encarnado que corresponde a un acervo de habilidades valoradas dentro del campo científico que se reflejan en la práctica, así mismo el título y el sello de la universidad que lo otorga, dan a cada uno de los editores de la revista un capital cultural objetivado que es un conjunto de bienes materiales valorados dentro del campo (Symeou, 2006).



Figura 10: Nivel Académico de Historia Crítica. Fuente: Elaboración propia. 2018

Además del capital cultural que representa el título en un nivel académico determinado, representa para los países, la capacidad de llevar a cabo labores de investigación, desarrollo y formación de talento humano para su realización (Colciencias, 2018). Con lo

anterior y analizando los datos recogidos de la revista historia crítica, en donde el 92% de sus editores son PhD, se puede decir que ésta revista selecciona un personal especializado, con las habilidades para llevar procesos editoriales y evaluativos, pues la formación de sus editores, dan credibilidad y proporcionan las habilidades para la rigurosidad y excelencia, exigida por la comunidad científica para obtener el reconocimiento dentro de ésta (Merton, 1977).

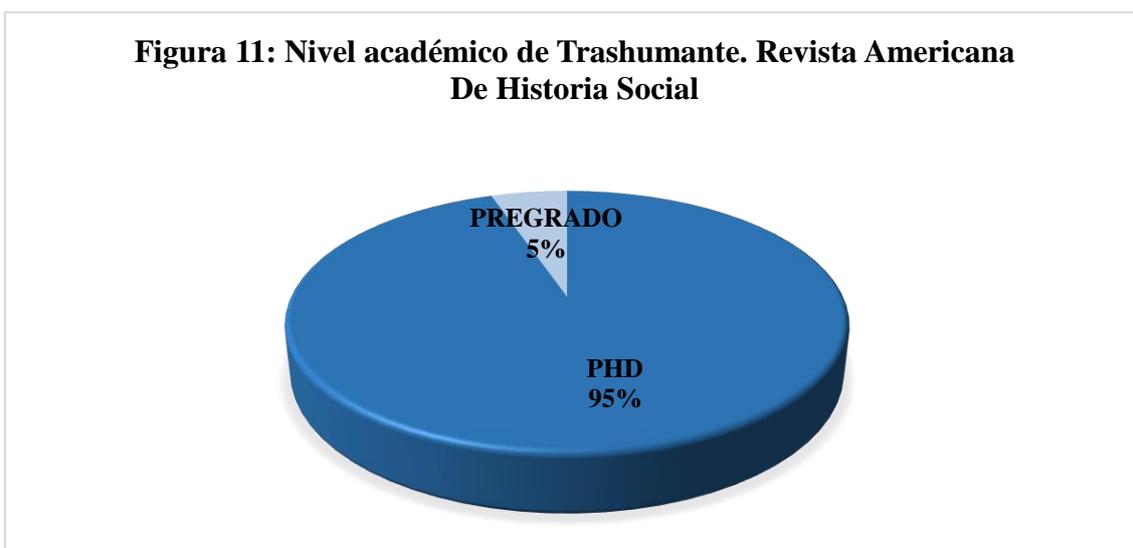


Figura 11: Nivel académico del cuerpo editorial de Trashumante. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Así mismo, la revista Trashumante. Revista Americana de historia social, cuenta con un personal editorial con un alto nivel académico, en donde el 95% de cuerpo editorial son PhD. Como su Director Gregorio Saldarriaga, lo menciono en la entrevista que se le realizo, la selección del cuerpo editorial de la revista se hace teniendo en cuenta el conocimiento de los editores y su nivel académico, pues esto les permite garantizar una rigurosidad en el contenido de la revistas, no solo en la selección de temas al tener en cuenta la relevancia de estos dentro de las discusiones actuales, sino en los procesos de evaluación de artículos. Manteniendo así la calidad de la revista, y la importancia de esta dentro de la discusiones de la historia social, dentro del campo.

Al igual que las demás revistas analizadas, la revista *Historia y Sociedad* tienen dentro de su cuerpo editorial una mayoría de personal con un nivel académico de PhD, equivalente al 85%.



Figura 12: Nivel Académico de cuerpo editorial de *Historia y Sociedad*. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Hay que resaltar que a pesar de que todas las revistas cuentan con un personal especializado, con un niveles académicos altos, la revista *American Historical Review*, se diferencia, debido a que el total de sus editores son PhD y además son seleccionados por ser especialistas en temáticas determinadas por la revista, que de todas formas abarcan un gran número de temas generales dentro del campo histórico. Lo anterior, puede representar una mayor seguridad, en cuanto a la calidad del contenido de la revista.

Así mismo, los datos anteriormente expuestos, muestran que en las prácticas de composición editorial y en la selección del personal de la revista, en especial en la selección de los editores y evaluadores, se tiene en cuenta el nivel académico de éstos. Pues su nivel académico, refleja la trayectoria de la formación e inserción de cada

miembro, que garantice la interiorización de los habitus pertenecientes al campo científico y en especial al campo disciplinar dentro del cual se insertan. Permitiéndoles diferenciarse de aquellos que no han interiorizado sistemas de percepción y prácticas, teniendo la capacidad de reconocerlos y sancionarlos. (Bourdieu, 2003).

Prácticas que en el caso de los procesos editoriales están ancladas a la rigurosidad y calidad en el proceso de estructuración de la revista, y sobre todo en los procesos de evaluación, pues como señala Merton (1977) el prestigio si bien está determinado por la cantidad de publicaciones que realizan, y por la cantidad de citas que reciben, también está determinado por “la reputación en el nivel de evaluación de los artículos publicados” (p.597). Reputación que depende de la capacidad de evaluadores y editores, adquiridas por su conocimiento y especialidad dentro de los temas trabajados en la disciplina, que les permita reconocer artículos importantes y que haga contribuciones a las discusiones que se generan dentro del campo.

7.1.4 Reconocimiento

La institución científica ha construido diferentes sistemas de recompensas con el objetivo de dar reconocimiento a los investigadores que han cumplido con su papel y han realizado su labor de la mejor manera, logrando hacer contribuciones en el campo disciplinar en el que se encuentren (Merton. 1977), este reconocimiento les permite diferenciarse del resto de investigadores, y construirse como autoridad ante ellos.

Este sistema, de recompensas se traduce en premios y reconocimientos los cuales también son capital cultural objetivado.

Figura 13: Reconocimiento por trabajos de grado de los editores de AHR en diferentes niveles académicos

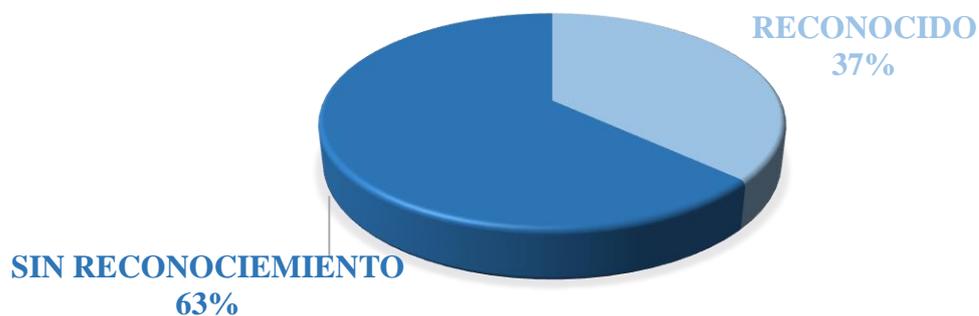


Figura 13: Reconocimiento por trabajos de grados de los editores de AHR en diferentes niveles académicos.

Fuente: Elaboración propia. 2018.

Como se muestra en la figura 13, en la revista *American Historical Review*, solo el 37% de los miembros del cuerpo editorial obtuvo por lo menos un reconocimiento dentro de su formación académica, lo que puede incidir en la construcción de autoridad de la revista dentro de un campo específico por los reconocimientos otorgados a sus editores. Aunque su porcentaje sea muy bajo, de todas formas hay que tener en cuenta que como señala Merton (1977) “Al final, observamos nuevamente que la inminencia y la autoridad en la ciencia deriva en gran medida de la calidad estimada de las realizaciones científicas pasada y no necesariamente continuadas” (p.612)

Figura 14: Reconocimiento por trabajo de grados de editores de Trashumante en diferentes niveles académicos

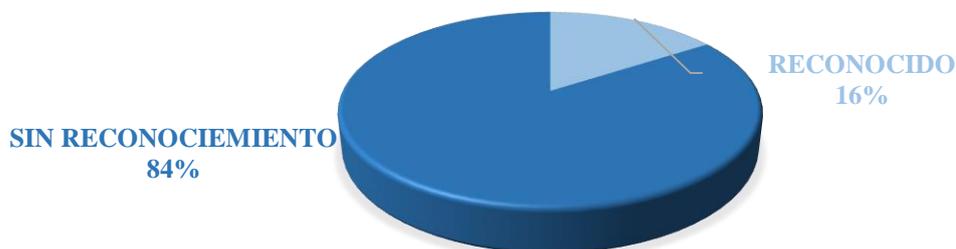


Figura 14: Reconocimiento por trabajos de grados de editores de Trashumante en diferentes niveles académicos. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Figura 15: Reconocimiento por trabajo de grados de los editores de Historia crítica en diferentes niveles académicos

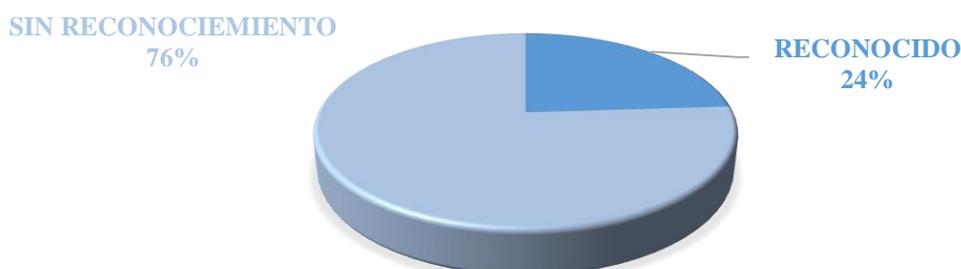


Figura 15: Reconocimiento por trabajos de grados de los editores de Historia Crítica en diferentes niveles académicos. Fuente: Elaboración propia. 2018

Figura 16: Reconocimiento por trabajo de grados de los editores de Historia y Sociedad en diferentes niveles académicos

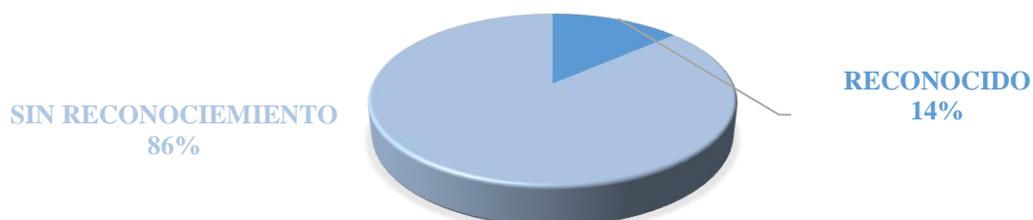


Figura 16: Reconocimiento por trabajo de grados de los editores de Historia y Sociedad en diferentes niveles académicos. Fuente: Elaboración propia. 2018.

En las revistas colombianas analizadas, el reconocimiento de los trabajos de grados de los editores en cualquier de los niveles académicos son muy bajos. Como se muestra en la figura 14, en la revista *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, solo el 16% del personal editorial obtuvo reconocimiento. La figura 15 muestra que en la revista *Historia Crítica*, solo el 24% fue reconocido y la figura 16, muestra que en la revista *Historia y Sociedad* solo el 14%.

Si se comparan las revistas colombianas, con la revista estadounidense no hay una diferencia representativa en cuanto a los reconocimientos otorgados a los miembros de sus cuerpos editoriales. Con porcentajes tan bajos, no se puede afirmar que los reconocimientos otorgados por trabajos de grado en cualquier nivel académico a los miembros del cuerpo editorial, sean tenidos en cuenta a la hora de seleccionar el personal de la revista.

7.1.5 Títulos

Es importante reconocer que aunque el título es importante como capital cultural objetivado, el peso simbólico también recae en la institución que otorga el título, en especial si se reconoce la especialidad de cada uno de los editores de las revistas, pues los títulos obtenidos, representan los conocimientos que cada editor tiene y el valor que estos pueden tener dentro de la composición editorial de la revistas.

En el caso de la revista *American Historical Review*, reflejado en la figura 17, los editores son egresados de 21 universidades estadounidenses, y los títulos obtenidos en los últimos niveles académicos cursados por el personal del cuerpo editorial de la revista son 15, cabe

resaltar que además de estos 15 se desconocen 4 de los títulos otorgados a los integrantes del cuerpo editorial de la revista.

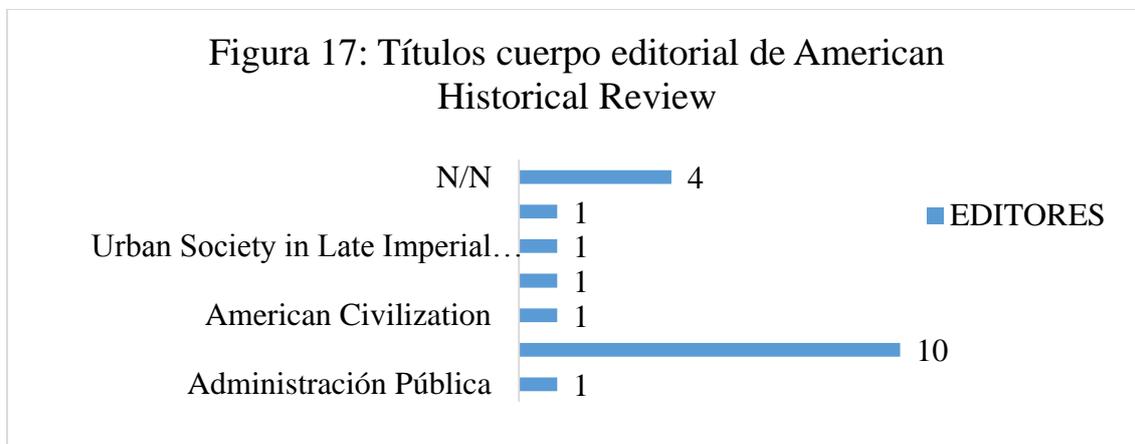


Figura 17: Títulos cuerpo editorial de AHR. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Con lo anterior, es necesario resaltar que 10 de los quince títulos obtenidos por los editores, corresponden al título de historiador, lo cual es importante porque resalta la especialización de los editores en la disciplina de la cual hace parte la revista. La mayoría de los títulos restantes hacen parte del área de ciencias sociales y humanas, a excepción del título de administración pública el cual pertenece a la asistente de producción de la revista.

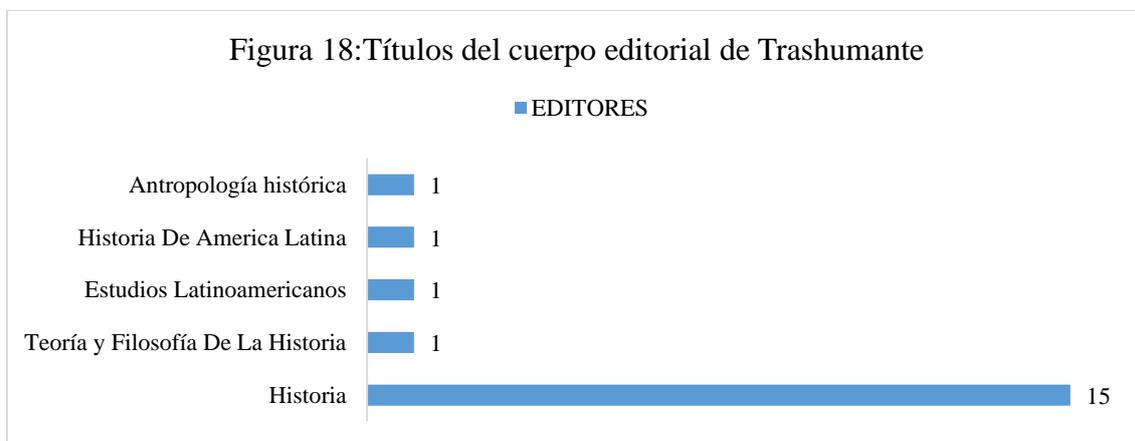


Figura 18: Títulos del cuerpo editorial de Trashumante. Fuente: Elaboración propia. 2018.

En trashumante, 15 de los miembros del cuerpo editorial obtuvieron en su último nivel académico el título de historiador, 1 de ellos está especializado en teoría y filosofía de la historia, otro en historia latinoamericana, también se cuenta con un graduado en antropología histórica y por último se cuenta con un especialista en estudios latinoamericanos. Lo que evidencia que al igual que la revista estadounidense hay una mayor presencia de historiadores y especialistas en áreas de ciencias sociales y humanas.



Figura 19: Títulos del cuerpo editorial de Historia Crítica. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Así mismo, el personal de historia crítica cuenta con miembros formados especialmente en historia, 13 de ellos se les otorgó éste título en su último nivel de formación, otros 3 están especializados en historia de américa latina, el resto de los miembros, a excepción de dos de los cuales se desconocen los títulos obtenidos, están formados dentro de las áreas de las ciencias sociales y humanas. Lo anterior muestra el énfasis que se hace en la selección de historiadores dentro del cuerpo editorial de la revista.

En historia y sociedad el panorama con respecto a la formación de los editores no cambia, la mayoría de ellos son historiadores, solo se cuenta con un filósofo y con un especialista en la enseñanza y diseminación de ciencia y tecnología, así como se desconoce la formación de solo uno de sus integrantes.

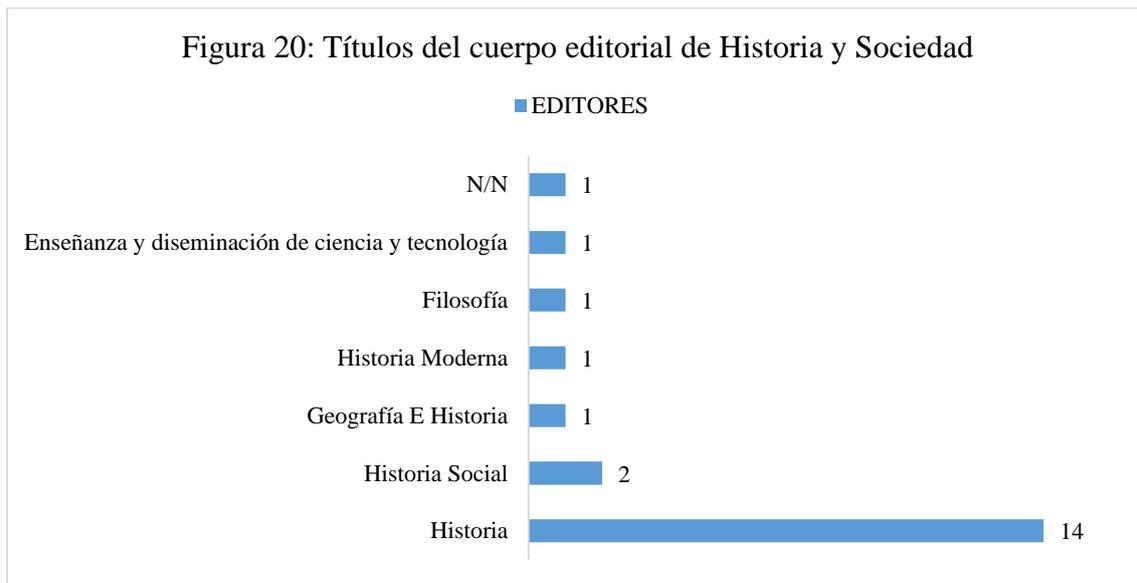


Figura 20: Títulos del cuerpo editorial de Historia y Sociedad. Fuentes: Elaboración propia. 2018.

Con los datos analizados con anterioridad se puede evidenciar que en la selección del personal editorial de las revistas se toma en cuenta no solo su nivel de formación, sino la especialidad de ésta, pues en las cuatro revistas la mayoría de los miembros de los cuerpos editoriales, son historiadores, el resto están especializados en disciplinas del área de ciencias sociales y humanas. Es importante resaltar que solo en la revista historia y sociedad se cuenta con un especialista en diseminación de ciencia y tecnología.

Así, desde la formación del cuerpo editorial de la revista, y su especialización en el área de ciencias sociales y humanas, específicamente en historia, se refuerza la autoridad de la revista, pues se aseguran las evaluaciones competentes y confiables (Merton, 1977)

a la hora de llevar a cabo el proceso de selección y evaluación de artículos, así como la selección de temas de discusión en cada publicación.

7.1.6 Líneas de investigación

Además de la especialización en el área y disciplina anteriormente expuestas, es importante reconocer la interdisciplinariedad de temas dentro de esta área y disciplina, por esto, se analiza las líneas de investigación de cada editor en las revista y si estas responden a factores que señalen que estas son tenidas en cuenta en la selección del personal.

Tabla 1: Líneas de investigación American Historical Review	
1	Historia Cultural
2	Historia De América
3	Historia Laboral
4	Nazismo
5	Historia De La India
6	Historia Medieval
7	Historia Económica
8	Historia Árabe Moderna
9	Sectarismo
10	Historia De Género
11	Historia Legal Y Criminal
12	Historia De América Latina
13	Migración
14	Historia Africana, Afroamericana
15	Raza, Sexualidad Y Colonialismo
16	Historia Social De La China
17	Historia De América Temprana
18	Historia Social Y Económica
19	Historia Moderna De Rusia
20	Historia Política Y Social

Tabla 1: Líneas de investigación AHR. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Como se muestra en la tabla anterior, en la revista *American Historical Review*, se reconocen 20 líneas de investigación, las cuales se relacionan con los temas asignados a cada editor especializado.

Se evidencia que la selección de cada editor en cada tema, está dada por la especialidad de cada uno de ellos en temas relacionados con el puesto en el que se ubican dentro del cuerpo editorial. Lo que influye en la rigurosidad y calidad de la selección del contenido de una revista, que no se restringe a ninguna temática particular o metodología dentro de la historia, pues la interdisciplinariedad de la composición del cuerpo editorial, permite a la revista incluir todos los temas y discusiones que entren dentro de la disciplina a la que representa, dándole un lugar privilegiado, por la generalidad de las discusiones allí encontradas, lo que quizás permite llegar y despertar interés a un mayor número de público, y promover mayor innovación, creatividad y originalidad a partir de la interdisciplinariedad de las discusiones y temas allí publicados (Münch, 2005).

Así mismo, se evidencia que hay una diversidad en las especialidades territoriales, abarcando todos los continentes. También es evidente el trabajo en diferentes temporalidades.

Como se muestra en la tabla 2, en la revista *Trashumante. Revista de Historia Social*, se reconocen 19 líneas de investigación, dentro de ella la historia social en la cual se enfoca la revista. También se evidencia que los enfoques territoriales están principalmente asociados a territorios latinoamericanos.

#	Tabla 2: Líneas de investigación de Trashumante
1	Historia De La Alimentación
2	Historia Cultural
3	Historia Urbana Y Social
4	Historia Social Y Económica
5	Historia Intelectual
6	Historia De Brasil
7	Historia Colonial Americana
8	Historia De Género
9	Historia Social
10	Historia Económica
11	Historia De México
12	Historia De La Alimentación
13	Historia De América Latina
14	Historia Política Y social
15	Historia Social Y Económica
16	Historia Social Contemporánea De Colombia
17	Historia Política
18	Historia De la Inquisición Portuguesa
19	Historia Moderna

Tabla 2: Líneas de investigación de Trashumante. Fuente: Elaboración propia. 2018.

#	Tabla 3: Líneas de investigación Historia Crítica
1	Historia Del Tiempo Presente
2	Historia Social Y Cultural De Las Imágenes
3	Historia Colonial
4	Historia Visual
5	Historia Social Urbana
6	Historia De La Educación Y La Enseñanza De La historia
7	Historia Colonial De América Latina
8	Estudios Sociales De Ciencia Y Tecnología
9	Historia De América Latina
10	Historia Social Y Cultural De Las Memorias Y De Las Conmemoraciones
11	Historia De Ecuador
12	Historia Ambiental De Colombia Y América Latina
13	Historia Africana
14	Historia De América
15	Historia Del Derecho
16	Historia Económica
17	Historia Financiera Y Monetaria De Colombia
18	Historia Política Y Social

19	Microhistoria Italiana
20	Historia De Género
21	Historia De Colombia
22	Historia Política Y Social
23	Historia Política De Argentina
24	Violentología
25	Historia Política

Tabla 3: Líneas de investigación Historia Crítica. Fuente: Elaboración propia. 2018.

En la revista Historia Crítica se reconocen en la tabla 3, 25 líneas de investigación, dentro de las cuales también se evidencia una mayor diversidad en los enfoques territoriales, y hay una mayor interdisciplinariedad, pues se cuenta con líneas de investigación, que si bien dialogan con la historia como la violentología, ésta última se configura como una disciplina aparte.

En el análisis de la revista Historia y sociedad, reflejado en la tabla 4, se reconocen 25 líneas de investigación, en donde hay que resaltar que se trabaja la historia de la ciencia, y al igual que Trashumante. Revista Americana de Historia Social, su enfoque territorial se enmarcan principalmente en el territorio latinoamericano.

A partir de los datos expuesto y analizados, se puede afirmar que la interdisciplinariedad dentro del campo histórico, es tomada en cuenta en la selección del personal editorial de las revistas, práctica que puede ser muy importante en la consolidación de la calidad y reconocimiento de las revistas, pues ser multidisciplinar permita a las revistas entrar en bases de datos multidisciplinarias aumentando su visibilidad (Roozemblum & Banzato, S.f). También y como se dijo anteriormente aumenta la probabilidad de creación, “porque solo en pocos sitios hay la diversidad de disciplinas y las correspondientes posibilidades

de investigación y aprendizaje interdisciplinarios necesarias para ella.” (Münch, 2015, p.278)

#	Tabla 4: Líneas de investigación Historia y Sociedad
1	Historia Colonial
2	Patrimonio
3	Historia De La Educación
4	Historia De América Latina
5	Historia Social
6	Historia Política De Argentina
7	Historia Política
8	Nacionalismo
9	Sectores Subalternos
10	Historia De Las Instituciones Políticas
11	Caciquismo Y Clientelismo
12	Cultura Y Sociedad
13	Prensa Y Opinión Pública
14	Historia De La Educación
15	Historia De México
16	Historia De Colombia
17	Historia Y Filosofía De La Ciencia
18	Historia Agregaría De La Época Colonial
19	Historia De Colombia
20	Difusión De Las Ciencias
21	Historia Social De Las Ciencias
22	Historia De Ecuador
23	Historia De La Medicina
24	Historia De Salud Pública
25	Historia De Perú

Tabla 4: Líneas de investigación Historia y Sociedad. Fuente: Elaboración propia. 2018.

7.1.7 Universidades de vinculación de los editores

El análisis de las prácticas de composición de revista es importante a la hora de evaluar las practicas editoriales de una revista científica, por los factores que se determinan a la hora de seleccionar, como se dijo anteriormente, el idioma, los temas, la regularidad de publicación, y en especial los integrantes del comité editorial, porque a través de estos, se

definen capitales científicos, uno de ellos corresponde al capital social de la revista, el cual es considerado como recursos vinculados a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo, que se enmarcan en la asociatividad o en las acciones colectivas y/o de cooperación (Bolívar & Elizalde, 2011).

Es por esto que se identifican, las instituciones a las cuales se vinculan los miembros del comité editorial de la revista *American Historical Review*, así como la posición y reconocimiento de cada institución dentro del sistema universitario mundial. Así, se reconocen 14 universidades estadounidenses de las cuales solo 1 no se ubica dentro del ranking de Shanghái, el cual mide la calidad de 500 mejores universidades del mundo y las posiciona dentro de este rango a nivel mundial. Independientemente de la posición ocupada dentro del ranking, estar dentro de él, otorga reconocimiento por parte de la comunidad científica a cada una de estas instituciones, pues como ya se dijo en páginas anteriores, estos sistemas de clasificación y medición han sido legitimados por la comunidad científica, y le ha otorgado la autoridad para legitimar, medir y clasificar los diferentes elementos de la estructura científica.

Tabla 5: Universidades De Vinculación : AHR	World Rank- Índice Shanghái 2016
Yale University	11
Johns Hopkins University	16
Northwestern University	26
University of Toronto	27
New York University	29
University of Illinois at Urbana-Champaign	30
Universidad de California, Irvine	58
University of Pittsburgh	70
Rice University	72

Indiana University	101
Brandeis University	201
University Of Georgia	201
Florida International University	401
University of Minnesota	N/N

Tabla 5: Universidad de vinculación AHR. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Con el reconocimiento de las universidades a las que se vinculan el personal del comité editorial y su posición dentro de la estructura científica, se evidencia el respaldo que pueda tener la revista, a través de los vínculos generados a partir de estas relaciones, respaldo que se puede ver reflejado en la difusión, o la recepción de artículos de investigadores pertenecientes a estas grandes y reconocidas universidades, lo que también puede influir en la calidad de la revista y la contribución de esta a la disciplina dentro de las discusiones planteadas en y desde los grandes centros de investigación, generados por élites de esta disciplina, así como el fortalecimiento de la autoridad de sus editores, pues la institución a la que pertenecen, configura parte de su capital científico, al determinar la posición de esta y la importancia de trabajar o estar vinculada científicamente a ella.

Cabe resaltar que además de estar vinculados a sistemas universitarios reconocidos a nivel internacional, también se vincula a asociaciones y comunidades como el Global Living-Learning Community, en donde se promueve la formación en historia y se fortalecen las habilidades de los estudiantes dentro del campo profesional, y a un centro de investigación como Northwestern's Nicholas D. Chabraja Center for Historical Studies, el cual promueve las discusiones, conferencias, y formación con distinguidos historiadores, contribuyendo en el crecimiento y fortalecimiento de la disciplina.

Tabla 6: Universidades De Vinculación : Trashumante	World Rank- Índice Shanghái 2016
Universidad Nacional Autónoma De México	151
Universidade do Estado do Rio de Janeiro	N/N
The University Of Utah	100
Universidad Católica De Córdoba	N/N
Universidad Nacional De Córdoba	N/N
The Harvard University Center for Italian Renaissance Studies	N/N
Graduate Center	N/N
Hunter College	N/N
Universitat Jaume I	N/N
Universidad Nacional De Colombia	N/N
Universidade do Estado do Rio de Janeiro	N/N
Universidade Nova De Lisboa	N/N
Universidad de Antioquia	N/N

Tabla 6: Universidades de vinculación Trashumante. Fuente: Elaboración propia. 2018.

En la revista Trashumante. Revista Americana de Historia Social el panorama de reconocimiento de las universidades a las que pertenecen los editores es diferente, pues solo la universidad de Utah, y la Universidad Nacional Autónoma de México son reconocidas por el ranking de Shanghái, por consiguiente son reconocidas internacionalmente por gran parte de la comunidad científica. Por otro lado, es importante señalar que aunque el reconocimiento de las 13 universidades no sea internacional, por lo menos 6 de estas universidades son muy reconocidas a nivel nacional. A diferencia de la revista estadounidense AHR, los datos evidencian una diversidad territorial, lo que sustenta las palabras del director de la revista Gregorio Saldarriaga, las cuales sostienen que el territorio si es tenido en cuenta a la hora de seleccionar el personal editorial de la revista, pues esto les permite vincularse con las discusiones de las ciencias de otras regiones, y generar también mayor circulación e impacto a nivel internacional. Además de las universidades representadas en tabla, el cuerpo editorial de la revista, se vincula a 4 centros de investigación como el Centro De Estudios Históricos. "Prof. Carlos S.A

Segreti” y el Instituto De Investigaciones Históricas - Universidad Nacional Autónoma De México, y algunos son reconocidos.

Tabla 7: Universidades De Vinculación De Editores: Historia Crítica	World Rank- Índice Shanghái 2016
Universidad De Los Andes	N/N
Universidad De Cartagena	N/N
Universidad Del Atlántico	N/N
Universidad Del Rosario	N/N
l'université Paris-X	N/N
Universidad Andina Simón Bolívar - Ecuador	N/N
Universidad Nacional De Colombia	N/N
Universidade Federal Do Rio De Janeiro	301
Pontificia Universidad Javeriana	N/N
University Of Geneve	N/N
University Of Ottawa	201
Rhodes College	N/N
Universita'di Torino	N/N
Viterbo University I	N/N
Universita Ca'Forcari Venezia	N/N
University of Wisconsin	28
Universidad Nacional Mayor De San Marcos	N/N
University of Warwick	151
Pontificia Universidad Católica De Chile	N/N
Syracuse University	N/N
Graduate Center	N/N
Hunter College	N/N
Universidad De Buenos Aires	151
Universite De Nantes	N/N

Tabla 7: Universidades de vinculación Historia Crítica. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Al igual que Trashumante, Revista Americana de Historia Social, la revista Historia Crítica tiene en cuenta la posición geográfica al seleccionar los editores de la revista, generando condiciones para una mayor difusión e inserción en los debates de diferentes regiones del mundo, esto se evidencia a través de las universidades a las cuales se vinculan los miembros del cuerpo editorial de la revista. En cuanto a la posición de las 24

universidades que se reconocen en el análisis, dentro del sistema universitario mundial, solo 5 de ellas son reconocidas en el índice de Shanghái, pero muchas de ellas son reconocidas a nivel nacional como la Universidad de Buenos Aires, que se posiciona como la mejor universidad de este país según webometrics (2018) o como la Pontificia Universidad Católica De Chile posicionada como la segunda mejor del país, según el mismo ranking.

Tabla 8: Universidades De Vinculacion De Editores: Historia y Sociedad	World Rank- Indice Shangai 2016
Universidad Nacional De Colombia	N/N
University of Southern California	49
Universidade Federal Fluminense	N/N
Universidad De Buenos Aires	151-200
Universidad Complutense	301-400
Universidad De Huelva	N/N
University of Bristol	57
Universidad De Los Andes	N/N
Universite De Paris 1	N/N
The University Of Warwick	151-200
Universite Paris Diderot 7	101-150
Universidad Of California- San Diego	14
University of Massachusetts	N/N
Universidad Nacional De Colombia	N/N
Universidade do Estado do Rio de Janeiro	N/N
El Colegio De México	N/N
Universidad Peruana Cayetano Heredia	N/N
Universidad De Illinois En Urbana Champaign	30

Tabla 8: Universidades de vinculación Historia y Sociedad. Fuente: Elaboración propia. 2018.

En el caso de la revista Historia y Sociedad, de las 17 universidades, solo 8 son reconocidos a nivel internacional por el índice de Shanghái, pero al igual que las otras revistas colombianas, las universidades están ubicadas en diferentes regiones del mundo, y muchas de ellas se posicionan como las mejores universidades dentro del país al que

pertenecen, es el caso de la universidad nacional de Colombia a la cual pertenece esta revista y la universidad de buenos aires.

Con lo anterior, se puede afirmar que la institución universitaria a la cual se vinculan los editores de las revistas, sea un factor importante a la hora de seleccionar el personal editorial de las revistas, a pesar de que éste proporcione un peso dentro de la autoridad y reconocimiento de los editores y por tanto de la revista, pero si se hace evidente que a diferencia de la revista *American Historical Review*, las universidades colombianas toman en cuenta la posición geográfica de los editores, a la hora de ser seleccionados.

7.1.8 Revistas donde son más citados

Teniendo en cuenta las redes que se establecen a partir de los cuerpos editoriales de las revistas, se hace necesario reconocer los posibles vínculos que se establecen con otras revistas, en donde se pueden conectar los debates de cada una de estas revista con otras de la misma área o disciplina, y desde donde se construyen colegios invisibles los cuales son “Grupos dirigentes que se fijan la temática, los métodos y la terminología en cada momento que publican en las revistas, series, y editoriales más prestigiosas y organizan reuniones y congresos nucleares”(De Solla Price, 1973, p.15), colegios que en este caso están alrededor de temáticas insertas en las áreas de ciencias sociales y humanas específicamente en disciplinas como la historia.

Así, los editores de *American Historical Review*, se vinculan a 28 revistas, seleccionadas a partir del reconocimiento de los tres textos más citados de cada editor de la revista *American Historical Review*, según Scopus y la revista en que éstos son publicados. Con

ello se identifica el índice H de Sciamago Journal & Country Rank de cada una de estas revistas, el cual mide el impacto de la revista según la cantidad de citas que esta recibe. Estos datos, reafirman la diversidad de temas trabajados por el cuerpo editorial de la revista American Historical Review, si bien las revistas en donde publican están dentro de las áreas de ciencias sociales y humanidades, y gran parte de ellas tratan temas históricos, se diferencian a partir de las temáticas que se manejan en cada una de ellas, mostrando nuevamente la interdisciplinariedad del cuerpo editorial, y del público con el cual pueden discutir y al cual pueden evaluar. También se resalta que la mayoría de las revistas a las que se vincula el cuerpo editorial, son revistas de un alto o medio impacto según si índice H.

	Tabla 9: Revistas de los tres textos más citados de los editores de AHR	IH SCIMAGO
1	Social Science Quarterly	69
2	American Historical Review	49
3	Signs	47
4	Comparative Studies in Society and History	39
5	Latin American Research Review	36
6	Journal of Asian Studies	34
7	International Journal of Middle East Studies	32
8	Modern China	28
9	William and Mary Quarterly	28
10	Journal Of Social History	27
11	Technology and Culture	26
12	Slavic Review	26
13	Journal Of Modern History	25
14	Journal of the history of sexuality	22
15	Gender and History	22
16	Ethnohistory	21
17	Kritika	19
18	International Review of Social History	18
19	Early Medieval Europe	18
20	Middle East Report	18
21	Journal of Historical Sociology	17

22	Labor History	14
23	Annales	12
24	Children's Literature In Education	11
25	Early American Literature	10
26	Modern Intellectual History	9
27	Revue d'Histoire du XIXe Siecle	4
28	History and Memory	N/N

Tabla 9: Revistas de los tres textos más citados de los editores de AHR. Fuente: Elaboración propia.

2018.

La revista *Trashumante. Revista Americana de historia social*, se vincula a 12 revistas enfocadas en el área de ciencias sociales y humanas, y tienen según su índice H un impacto bajo dentro de la comunidad científica, aunque gozan de prestigio al estar indexadas en sistemas internacionales de medición como en este caso el Scimago Journal & Country Rank.

#	Tabla 10: Revistas de los tres textos más citados de los editores de <i>Trashumante</i>	IH SCIMAGO
1	Journal of Psycholinguistic Research	49
2	Lingua	43
3	Latin American Research Review	39
4	Social Science History	24
5	Revista de Indias	10
6	Historia Mexicana	8
7	Parliaments, Estates and Representation	6
8	Diálogos	3
9	Estudios de Historia Moderna Contemporánea de México	3
10	Historia da Historiografia	3
11	Avances en Psicología Latinoamericana	N/N
12	Hispania - Revista Española de Historia	N/N

Tabla 10: Revistas de los tres textos más citados de los editores de *Trashumante*. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Las revistas en donde son más citados los editores de la revista Historia crítica que son 21, tienen un índice H medio y muestran la multidisciplinareidad de las discusiones a las que se enfrentan los editores de la revista, por tanto la interdisciplinariedad de discusiones con las que se vincula la revista.

#	Tabla 11: Revista de los tres textos más citados de los editores de historia Crítica	IH SCIMAGO
1	Professional Geographer	62
2	Comparative Studies in Society and History	49
3	Latin American Research Review	39
4	Journal of Latin American Studies	36
5	Latin American Perspectives	31
6	Past and Present	29
7	Bulletin of Latin American Research	28
8	Transactions of the Royal Historical Society	23
9	Journal of Family History	19
10	History and Anthropology	18
11	Annales	13
12	Revista de Indias	10
13	Asclepio	9
14	Revista de Sociologia e Politica	9
15	Quaderni Storici	7
16	Historia (Brazil)	6
17	Historia Crítica	6
18	Canadian journal of African studies	5
19	Analisis Politico	5
20	Historical Review	3
21	Hispania - Revista Española de Historia	N/N

Tabla 11: Revistas de los tres textos mas citados de los editores de Historia Crítica. Fuente: Elaboración propia. 2018.

#	Tabla 12: Revistas de los tres textos mas citados de los editores de Historia y Sociedad	IH SCIMAGO
1	The Lancet	670
2	American Journal of Public Health	223
3	Economy and Society	78

4	Comparative Studies in Society and History	44
5	Veterinary Quarterly	39
6	Latin American Research Review	39
7	Journal of Latin American Studies	36
8	Past and Present	29
9	Bulletin of Latin American Research	28
10	Transactions of the Royal Historical Society	23
11	Journal of Global History	22
12	Rethinking Marxism	17
13	European History Quarterly	15
14	Historia, Ciências, Saúde - Manguinhos	15
15	Mexican Studies - Estudios Mexicanos	13
16	Revista de Indias	10
17	Journal of Third World Studies	9
18	Historia Mexicana	8
19	Historia Crítica	6
20	History and Memory	N/N
21	Angelaki - Journal of the Theoretical Humanities	N/N

Tabla 12: Revistas de los tres textos más citados de los editores de Historia y Sociedad. Fuente:

Elaboración propia. 2018.

En los datos recogidos de la revista Historia y Sociedad, es importante señalar que se vincula con 2 revistas con un índice H alto, reconocidas internacionalmente, y 17 de las revistas también tienen un índice H medio o bajo, pero son reconocidas por los sistemas de medición internacional, solo dos de las 21 revistas no se encuentran reconocidas dentro del sistema de medición y clasificación Scimago Journal & Country Rank. También es importante resaltar que la mayoría de las revistas son revistas extranjeras y pertenecientes a los centros hegemónicos de la ciencia.

Analizar las revistas desde las cuales son citados los editores de las revistas, es importante porque en general las revistas:

"han tenido un papel importante en la definición de las áreas de cada disciplina, en la conformación de comunidades de lectores, siendo actualmente el medio para reconocer y brindar amplia reputación a las cabeceras científicas que son autoridad en determinados campos científicos" (Martí, 2004)

Identificando así, parte del prestigio de cada editor y las discusiones en las que se inserta y desde las cuales son reconocidos. Reconocimiento que es tomado en cuenta a la hora de ser invitados a ser parte de los cuerpos editoriales de las revistas.

7.1.9 Países de publicación y de citación

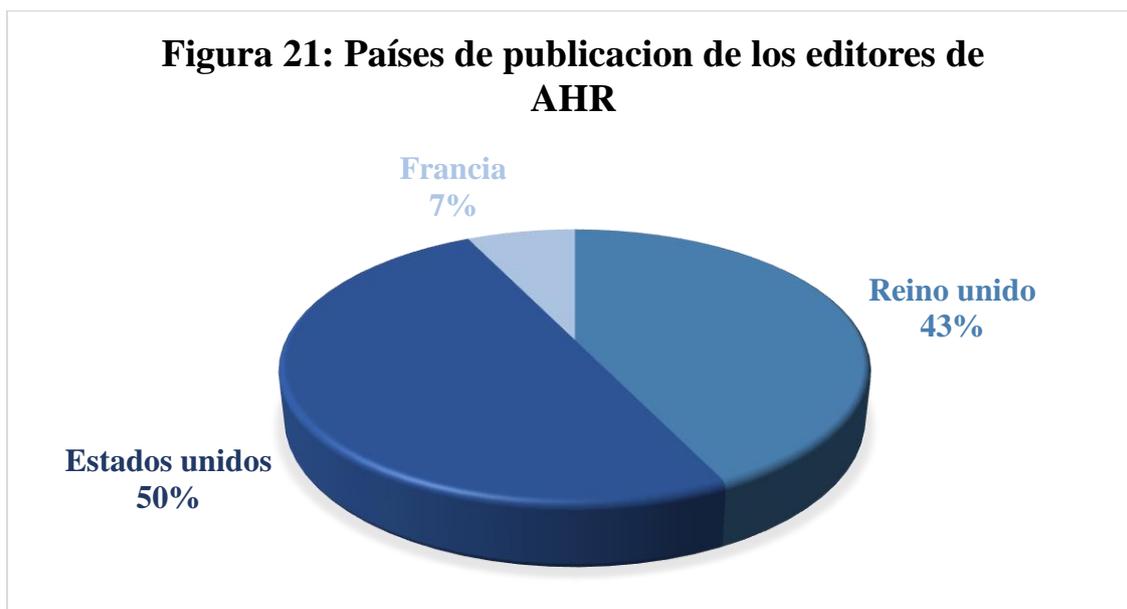


Figura 21: Países de publicación de los editores de AHR. Fuente: Elaboración propia. 2018.

También se hace importante reconocer los países de publicación de los editores, porque muestra los vínculos internacionales y el establecimiento territorial de las discusiones que llevan a cabo los editores, y con los cuales se puede conectar la revista.

Los datos allí recopilados de la revistas *American Historical Review* muestran una centralización territorial, pues el 50% de las revistas en donde publican los editores son revistas estadounidenses, el 43% son revistas del Reino Unido, y el 7% restante son revistas francesas.

De lo anterior también se puede concluir que las discusiones que se llevan a cabo dentro de la comunidad y/o colegios invisibles, se hacen en inglés, y que hay una preferencia de publicación en revistas de los centros hegemónicos de la ciencia, como lo son Estados Unidos y Europa Occidental, prácticas que además de generar una centralización del conocimiento, generan una jerarquización de él, y por tanto dentro de la estructura científica, que se ve reflejado en la concentración de la comunidad en revistas determinadas dentro de un campo, pues como señala De Solla Price (1973): el 80% de la población científica, se concentra en solo un 10% de las revistas dentro del campo.

Al analizar los datos de los países de publicación, en relación a las revistas de publicación y las líneas de investigación de los editores, se evidencia las discusiones e investigaciones que se realizan sobre otros territorios, además de diferentes temporalidades, pero es interesante observar que dichas investigaciones y discusiones se generan desde un solo país (Estados Unidos) y se divulgan principalmente en solo dos países que son Estados Unidos y Reino Unido. Sería importante investigar, si las discusiones que se concentran en estos países sobre otras regiones, logran discutir con y para éstas o evidenciar si el conocimiento producido desde los centros sobre otras regiones se encierra en el conocimiento de éstos y para ellos, así poder entender la utilidad que se le da éste tipo de conocimientos.

En la revista *Trashumante*, se evidencia una mayor diversidad de países de publicación y de reconocimiento, pues los datos acá expuestos, también hacen parte de los países donde los editores son más citados, según Scopus. Así, se muestra que los editores de ésta revista tienen el mismo porcentaje, que equivale al 17%, de publicación y reconocimiento en países como Estados Unidos, Reino Unido, México y España. También se evidencia que la publicación dentro del mismo país corresponde al porcentaje más bajo.



Figura 22: Países de publicación de los editores de *Trashumante*. Fuente: Elaboración propia. 2018.



Figura 23: Países de publicación de los editores de *Historia Crítica*. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Por otro lado, los editores de la revista historia critica, publican y son citados principalmente en reino unido, posteriormente en Estados unidos y tienen un porcentaje bajo en la publicación del país al que pertenecen.

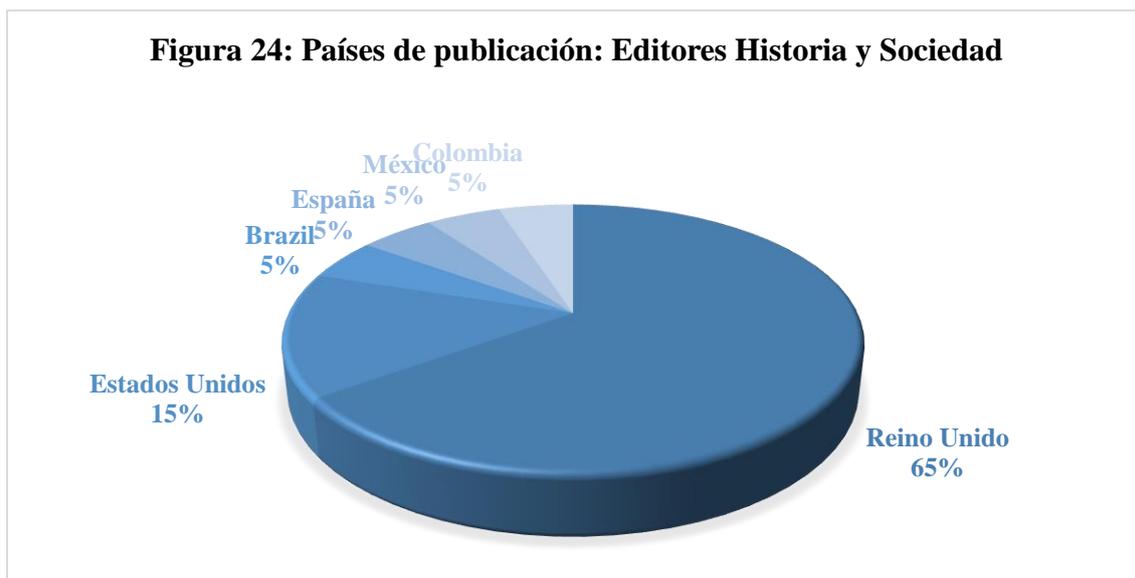


Figura 24: Países de los editores de Historia y Sociedad. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Los editores de la revista historia y sociedad, tienen un porcentaje de publicación del 65% en Reino Unido, un 15% en Estados Unidos, y un porcentaje del 5% en Colombia, lo que muestra una centralización de la publicación en países dominantes en el campo científico, pero también habla de la capacidad de inserción a las discusiones de estos países.

Lo anterior, muestra una apuesta de los editores por publicar en revistas de países euro occidentales y norte americanos, países dominantes dentro del campo científico, también se evidencia una centralización del conocimiento en estos territorios especialmente desde la revistas estadounidense American Historical Review. Por consiguiente se hace importante señalar que aunque los editores de la revista American Historical Review

estudian y abarcan todos los continentes, la publicación de este conocimiento solo se da en países de habla inglesa como Reino Unido y Estados Unidos. Así mismo se resalta que aunque los editores de las revistas colombianas se enfoquen principalmente en territorios latinoamericanos, este conocimiento es publicado en revistas estadounidenses y del Reino Unido principalmente.

7.1.10 Visibilidad en bases de datos e índices de medición.

En el análisis que se ha realizado de cada uno de los editores de *American Historical Review*, para entender parte de las prácticas de composición de revista, ha sido importante analizar el capital científico que cada uno posee, capital que conforma el capital científico de la revista, pues la acumulación por parte de los editores contribuye a la acumulación capital de la revista, pues es el comité editorial en gran medida, quien le da autoridad a la revista a partir de la credibilidad que los editores tienen en el campo en el cual se desenvuelven.

Es aquí donde la visibilidad de cada uno de ellos es importante, pues es lo que contribuye al establecimiento de una identidad Pública, que permita su reconocimiento dentro del campo y el establecimiento de su autoridad en él (Merton, 1977). Es por esto que se analiza a partir de diferentes canales de medición y circulación la visibilidad de los editores, y se compara entre los diferentes canales su visibilidad.

A partir de los datos recogidos, se muestra que la mayoría de los editores de la revista *American Historical Review*, en total 16, se encuentra en los canales de medición y circulación dominantes en el campo científico, los cuales son Web Of Science y Scopus,

en donde se agrupan “las revistas internacionales o de alto escalonamiento en los rankings” (Vélez Cuartas et.al, 2018, Pag.86), en contra posición a esto, solo 1 de ellos se encuentran en la base de datos Redalyc, la cual es una base de datos de acceso abierto, que está dirigida, especialmente a científicos de Latinoamérica y el caribe, por otro lado solo 4 de los 19 integrantes del comité editorial de la revista, se encuentran en Google Scholar.

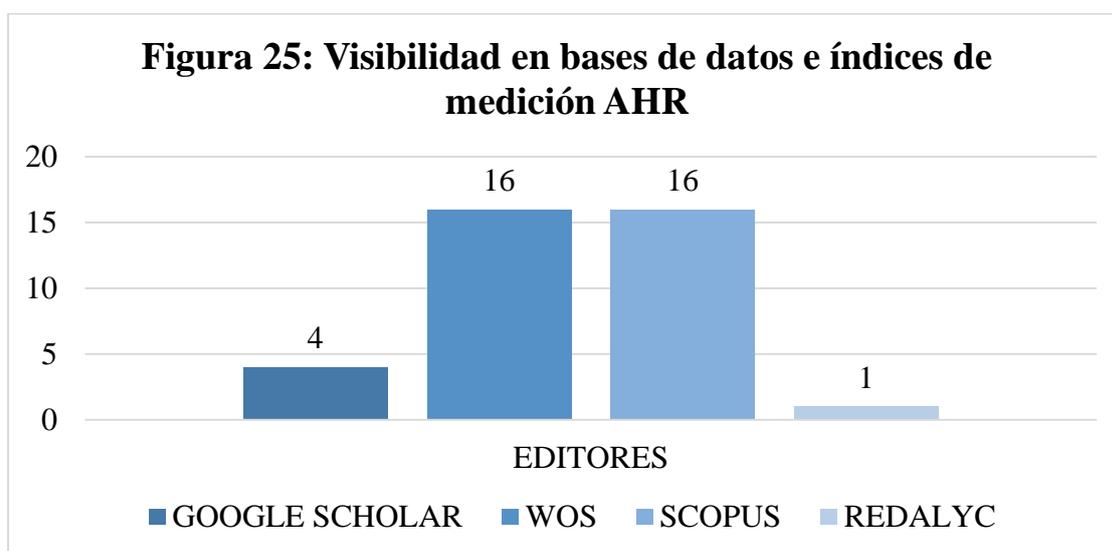


Figura 25: Visibilidad en bases de datos e Índices de medición AHR. Fuente: Elaboración propia. 2018.

La pertenencia a cada uno de estos canales de circulación, reflejan las prácticas de publicación del cuerpo editorial, insertas dentro de revistas que cuentan con los parámetros de visibilidad, para ser representativas y ser indexadas por canales dominantes de medición y circulación. Así puede reflejarse la dirección a la que está guiada la publicación de los editores y el interés por establecer discusiones con un público o comunidad científica determinada. Pues el acceso al conocimiento contenido en Wos y Scopus es restringido, mientras el conocimiento de bases de datos como Redalyc es de acceso abierto o el de Google Scholar que a pesar de no ser una base de datos regional, no cuenta con la presencia de gran parte de este comité editorial.

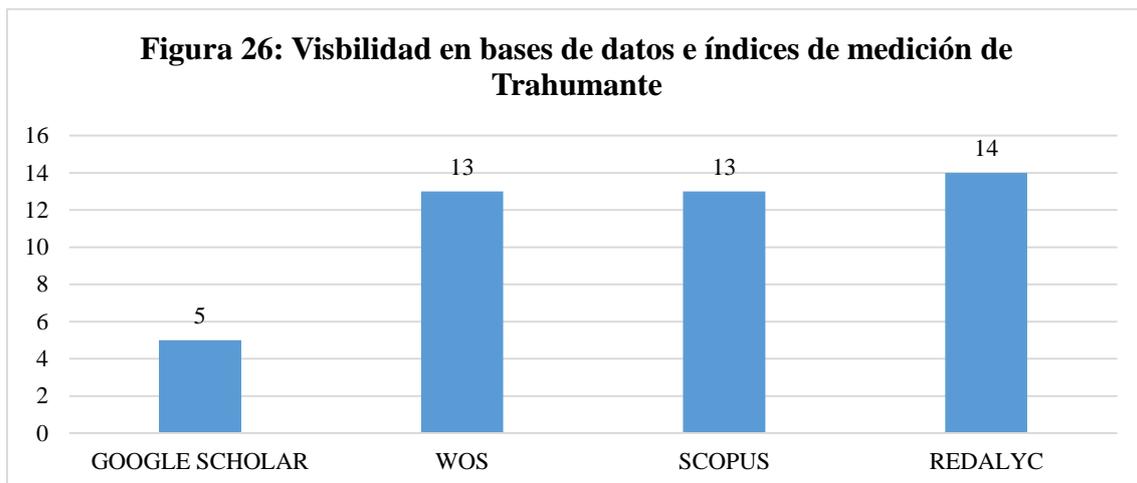


Figura 26: Visibilidad en bases de datos e índices de medición de Trashumante. Fuente: Elaboración propia. 2018.

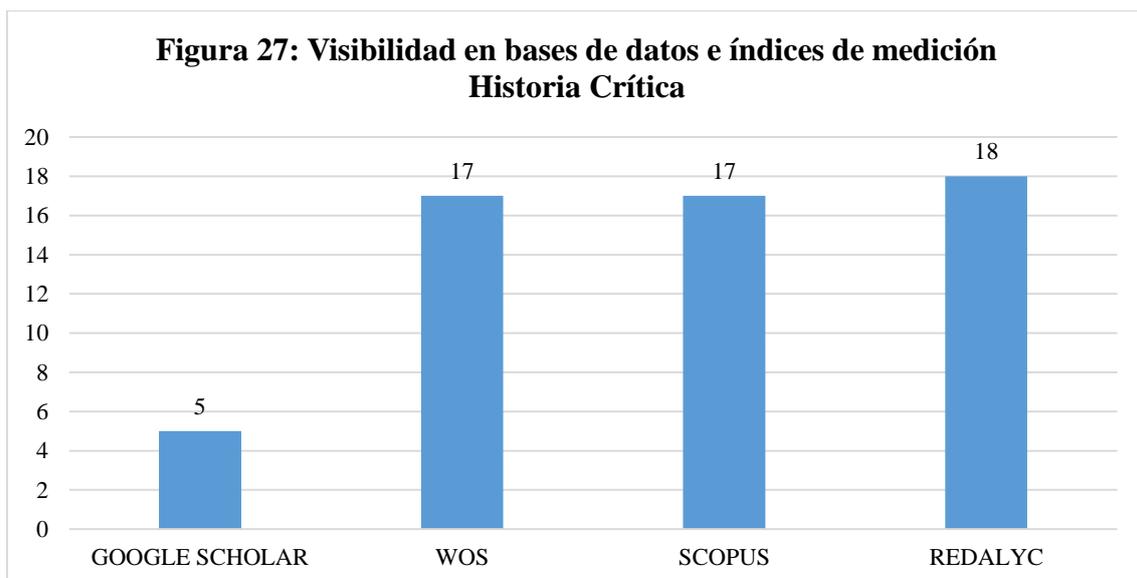


Figura 27: Visibilidad en bases de datos e índices de medición de Historia Crítica. Fuente: Elaboración propia. 2018.

En las revistas Historia Crítica y Trashumante, el comportamiento de presencia de editores es equivalente en cada base de datos, se muestra una mayor visibilidad en la base de datos Redalyc, 18 y 14 editores respectivamente son visibles en ésta base de datos. El

número de editores de cada revista encontrados en los índices de medición Wos y Scopus es el mismo y corresponde a 17 y 13 editores respectivamente. Por otro lado en la base de datos de Google Scholar, solo se encuentran registrados 5 de cada revista.

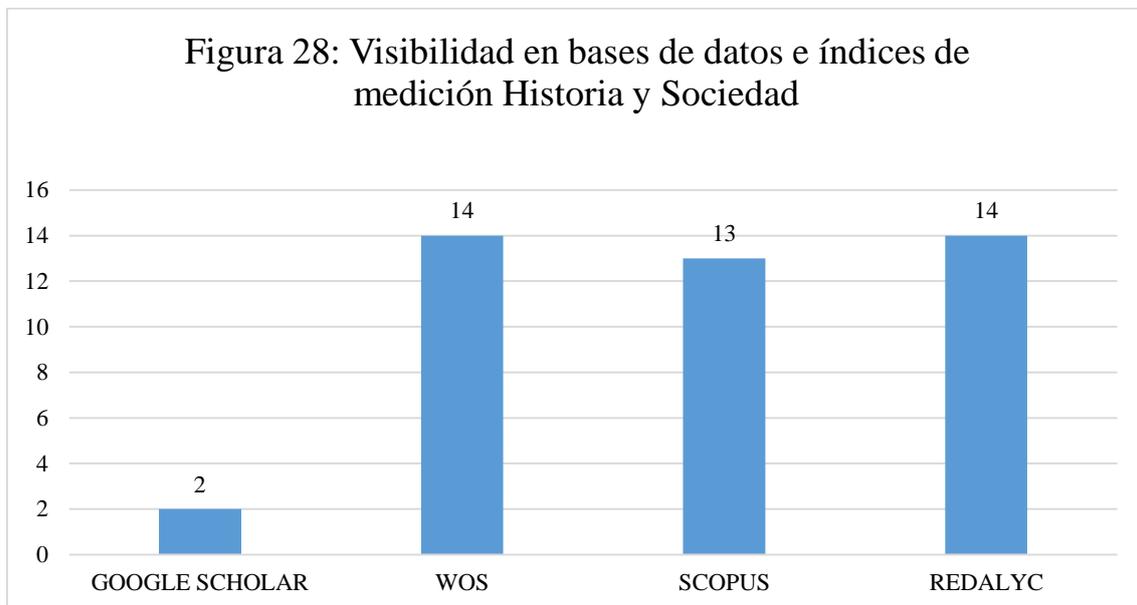


Figura 28: Visibilidad en bases de datos e índices de medición de Historia y Sociedad. Fuente: Elaboración Propia. 2018.

En la revista Historia y Sociedad, la presencia de editores en las bases de datos e índices de medición cambia, con respecto a las otras revistas colombianas analizadas, pues los editores de ésta revistas se encuentra igualmente registrados en la base de datos Redalyc y el índice de medición Wos, el número de miembros registrados en estas bases es de 14, la presencia en el índices Scopus es más alta que la de Google Scholar, pues dentro esta se encuentran registrados 13 editores, mientras que en Google Scholar solo se encuentran dos.

Con los datos anteriormente expuestos, se puede afirmar que la base de datos Redalyc cuenta con una mayor presencia de editores pertenecientes a la revistas colombianas y una casi nula presencia de editores de la revista estadounidense, esto tal vez responde a que esta base de datos prioriza la accesibilidad de la producción regional Latinoamérica, a diferencia de Scopus y Web Of Science (Wos) que garantizan la visibilidad internacional (Miguel, 2011). También hay que resaltar que en 3 de las revistas el número de editores es igual en Scopus y Wos, y que en la revista *Historia y Sociedad* la diferencia solo es de un editor. Por otro lado con respecto a Google Scholar, es evidente que poco editores lo utilizan como medio de comunicación y difusión de su producción.

7.1.11 Citas en bases de datos e índices de medición internacionales

Como se muestra en la Figura 29, a pesar de la presencia de gran parte del comité editorial de la revista *American Historical Review*, en canales como Web Of Science (Wos) y Scopus, a la hora de evaluar el total de citas obtenidas por los editores pertenecientes a cada canal de circulación internacional, resalta la citación de Google Scholar que a pesar contener información y publicaciones de solo 4 editores de la revista, el total de citas recibidas a través de este canal de circulación, duplica las citas de Scopus en relación a los miembros pertenecientes a este canal, y sobre pasa el número de citas de Wos a pesar de que este canal contiene 4 veces a la población registrada por Google Scholar.

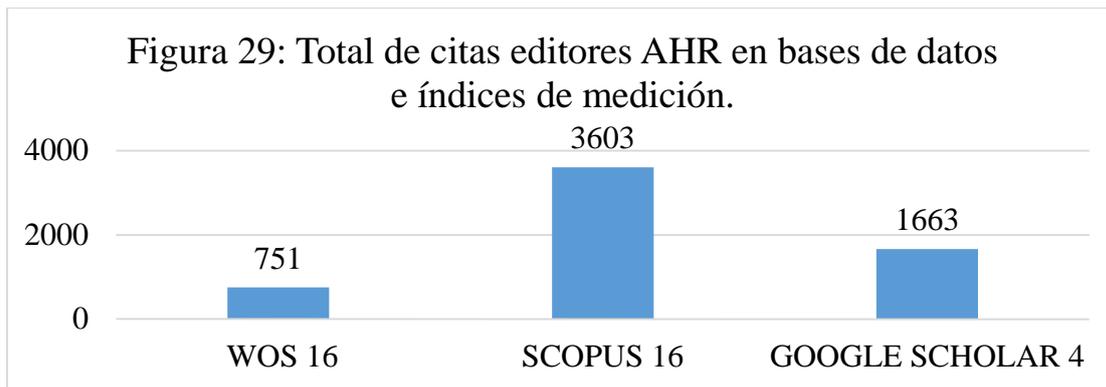


Figura 29: Total de citas editores de AHR en bases de datos e índices de medición. Fuente: elaboración propia. 2018

Lo anterior refleja que canales de circulación como Google Scholar, pueden ser más eficientes en cuanto a la visibilidad de las publicaciones de los editores de ésta revista, pero esto depende también de las comunidades y las discusiones a las cuales se quieran insertar cada uno de los editores. Como se dijo anteriormente canales como Scopus o Web Of Science, tal vez permitan insertarse mejor a discusiones y comunidades específicas.

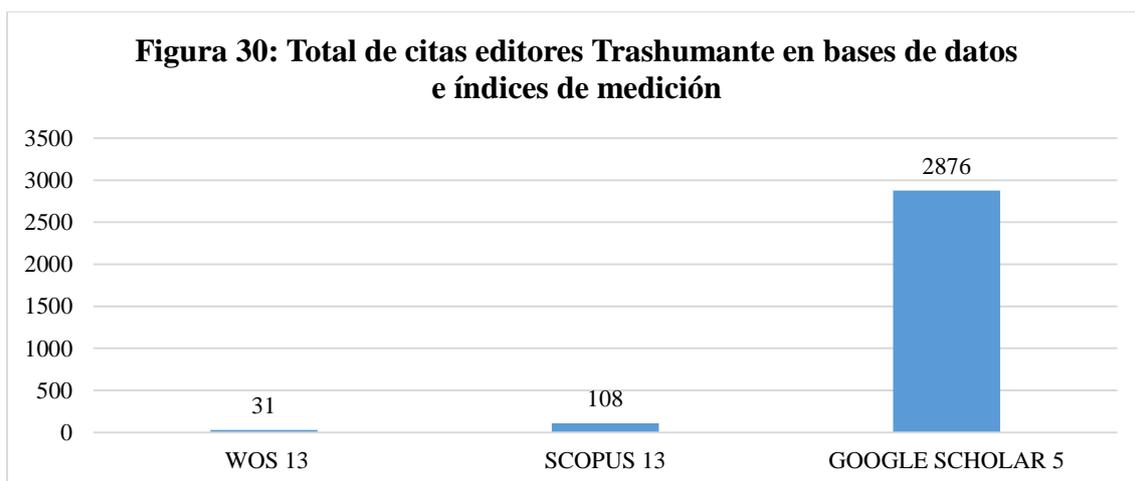


Figura 30: Total de citas editores Trashumante en bases de datos e índices de medición. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Se refleja en la figura 30, que el mismo comportamiento de la revista *American Historical Review*, se da en la revista *Trashumante*, *Revista Americana de Historia Social*, en donde solo 5 de los miembros del cuerpo editorial se encuentran registrados allí, pero su citación es mucho más alta, que la citación de Scopus y Wos. Por otro lado el número de citas de Scopus es mayor al número de citas de Wos.

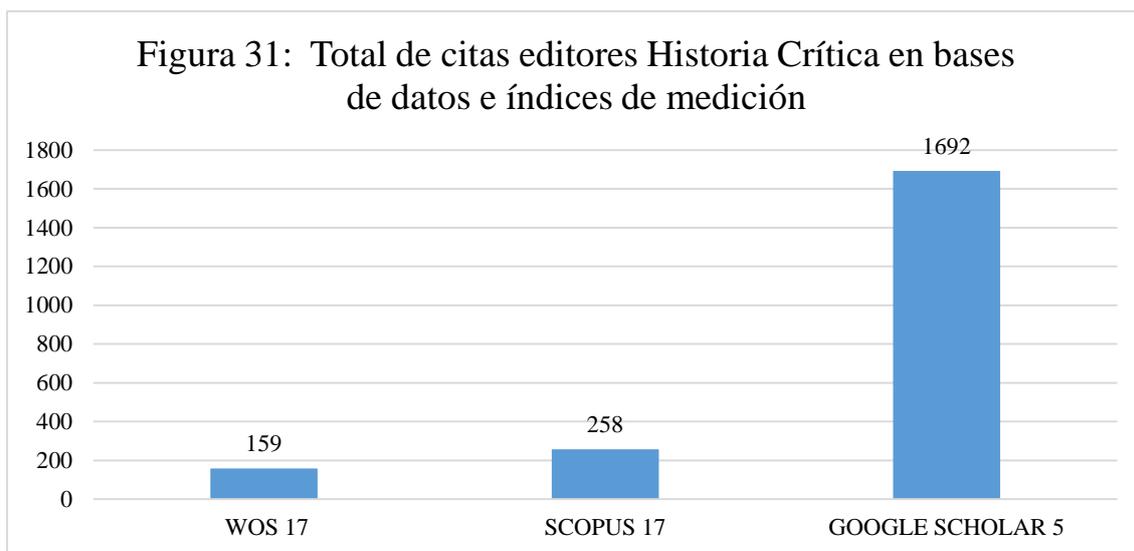


Figura 31: Total de citas editores Historia Crítica en bases de datos e índices de medición. Fuente: Elaboración propia. 2018.

En la figura 31, la situación no cambia para la revista *Historia Crítica*, a pesar de tener 5 autores registrados en Google Scholar, el número de citas totales entre estos 5 editores es de 1692, mientras que el número de citas totales entre los 17 editores que están en Scopus es de 258, y el de los 17 que están registrados en Wos es de 159.

Igualmente en la figura 32 de la revista *Historia y Sociedad*, el número total de citaciones solo entre dos miembros del cuerpo editorial es 4534 en Google Scholar, Scopus tiene entre 17 integrantes y la suma de citas de estos es de 1639 citas, Wos sigue teniendo el

número de citas más bajo con respecto a las demás bases de datos e índices de medición, con 17 editores registrados y una sumatoria de 171 citas.

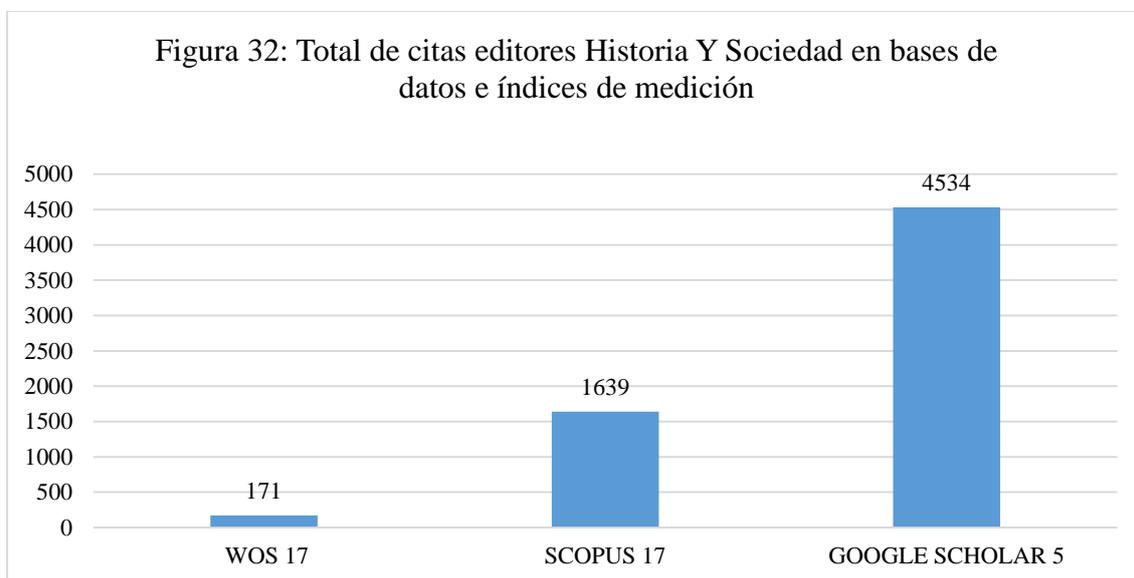


Figura 32: Total de citas editores Historia y Sociedad en bases de datos e índices de medición. Fuente: Elaboración propia. 2018.

Ante los datos expuestos sobre las citaciones del cuerpo editorial dentro de las bases de datos e índices de medición internacionales más reconocidas, queda claro que Google Scholar proporciona mayor citación, lo que puede traducirse en mayor visibilidad para los miembros de los cuerpos editoriales de las cuatro revistas.

Por otro lado podemos decir que la revista que goza de un personal más reconocido y citado por la comunidad científica, es la revista *American Historical Review*, que cuenta con 6017 citas en total entre las 3 bases de datos analizadas, posterior a ella la revista *Trashumante* cuenta con 2815 citas, y la revista *Historia Crítica* cuenta con 2019 citas. La revista *Historia y Sociedad* cuenta con 6344 citas, pero esto no indica que gran parte de

su cuerpo editorial sea citado y reconocido, debido a que el mayor número de citas se concentra en un solo autor dentro de la base de datos Google Scholar.

7.2 Prácticas de financiación

En la estructura científica, como se dijo en las páginas iniciales, hay capitales que están en juego y que son acumulados por los diferentes agentes del campo científico, uno de estos es el capital económico, éste permite obtener beneficios no solo materiales, sino humanos, pues:

Es innegable que la investigación requiere recursos tanto económicos como humanos para poder seguir operando: las contrataciones de investigadores y profesores, el sostenimiento de becas, los recursos invertidos en instrumentación, el dinero para la financiación de revistas y fondos editoriales, todos son recursos que no son generados por la propia actividad científica, especialmente pensando en la ciencia latinoamericana y sin introducir en la discusión del desarrollo de los grandes centros de investigación tecnológicos que producen patentes y explotan su uso. (Vélez Cuartas et al, 2018, p.118)

Es por esto que de las prácticas de financiación dentro del campo científico, depende en gran medida del funcionamiento y desarrollo de la ciencia, pues dentro de esta se generan mercados entorno a la producción y publicación de conocimientos, además de los mercados en torno al prestigio. Mercados que dependen de los diferentes capitales dentro de la estructura, y uno de ellos es el económico.

Así, se hace importante entender cuáles son las prácticas y estrategias para la financiación de las diferentes instituciones de la ciencia, ya que estas proporcionan la obtención de bienes de status (Münch, 2015) por consiguiente de prestigio.

Las revistas científicas al configurarse como instituciones y agentes dentro del campo científico, y al tener que participar de los mercados de publicación de conocimiento, también deben contar con un capital económico que permita obtener recursos, para garantizar procesos editoriales de calidad, su permanencia y regularidad, además de su circulación.

Revistas como *American Historical Review*, al tener una alta cobertura de suscripción, el aval de una sociedad científica y una empresa editorial, además de estar indexada en organismos nacionales e internacionales encargados de evaluar las practicas científicas y sus productos, puede ser considera como una revista grande, según la clasificación realizada por Mendoza y Paravic (2006), en su texto “Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas”.

La revista requiere entender su proceso editorial dentro de las practicas del campo científico estadounidense, como un “proyecto de investigación y comercial” en todos sus aspectos (contratación de personal, gastos de material fungible, adquisición de instrumentación informática y mobiliario, viajes profesionales, etc.)” (Aréchaga, 2011, p.60) pues su conocimiento es entendido como un objeto que se puede vender, comprar e intercambiar y se inserta dentro de un modelo de mercado, en donde se intenta reconciliar los intereses académicos y del campo científico, con las demandas de los sistemas

productivos y del estado, sirviéndoles como proveedores de recursos económicos. (Palacio, 2011)

Así, la revista *American Historical Review*, hace parte de la casa editorial más prestigiosa de Inglaterra, Oxford University press, entidad desde la cual se realizan las suscripciones a la revista. Allí se presentan 14 tipos de suscripciones las cuales tienen un costo determinado dependiendo de las características del agente o institución que acceda a ella, además del tipo de formato al cual se quiere acceder, ya sea impreso y/o en línea.

Por tal razón, la revistas *American Historical Review*, puede ubicarse como una revista de segundo nivel, debido a que su proceso de “edición, publicación y comercialización se realiza a través de una gran compañía transnacional, lo que además le confiere prestigio, pero tienen el inconveniente de tener un elevado costo de suscripción y con ello se limita su circulación.” (Mendoza y Paravic, 2006 tomado de López y Cordero (2005), p58.59).

Al limitar su circulación, su prestigio debería verse afectado debido a que éste “depende en gran medida de su calidad y su visibilidad.” (Miguel, 2011, p. 188), esta última depende así mismo de la circulación de la revista. Sin embargo, a pesar de lo anterior algunos autores afirman que esta práctica de financiación, por medio de suscripción, además de generar una rentabilidad económica, da valor a la revista y su contenido, ya que en una sociedad con un mercado libre, que establece una agresiva competencia internacional, el dinero es quien constituye el valor del producto (Aréchaga, 2011), generando un reconocimiento dentro de la comunidad científica y a través de su acumulación, fomentar practicas editoriales especializadas y profesionalizadas, como el

pago a el personal encargado de los diferentes procesos editoriales, que a su vez garanticen la calidad de la revista.

Institucional	GBP	Dólar estadounidense	EUR				
				2: Community Colleges, sin fines de lucro - Impresión y en línea	\$ 439.00	£ 232.00	347,00 €
Tasa de escuela secundaria: solo impresión	\$ 116.00			Instituciones hasta 5,000 FTEs - Acceso solo en línea	\$ 343.00	£ 181.00	272,00 €
Tasa de escuela secundaria - Imprimir y en línea	\$ 126.00	£ 66.00	€ 99.00	Instituciones de hasta 5.000 empleados de tiempo completo (FTE): impresos y en línea	\$ 450.00	£ 237.00	€ 355.00
Tasa de escuela secundaria - Acceso solo en línea	\$ 99.00	£ 52.00	€ 78.00	Instituciones grandes entre 5,001 y 25,000 FTE - Acceso solo en línea	\$ 512.00	£ 268.00	€ 404.00
Impresión	\$ 422.00	£ 221.00	€ 334.00	Instituciones grandes entre 5,001 y 25,000 FTE - Imprimir y en línea	\$ 669.00	£ 351.00	526,00 €
1: Museos, bibliotecas públicas, escuelas secundarias - Acceso solo en línea	\$ 316.00	£ 167.00	€ 250.00	Acceso solo en línea - Instituciones muy grandes con más de 25,001 FTE	\$ 682.00	£ 359.00	€ 540.00
1: Museos, bibliotecas públicas, escuelas secundarias - Impresión y en línea	\$ 415.00	£ 219.00	€ 329.00	Imprimir y en línea - Instituciones muy grandes con más de 25,001 ETC	\$ 891.00	£ 469.00	€ 705.00

Tabla 13: Tipo de suscripción de AHR. Fuente: <https://academic.oup.com/ahr/subscribe>. 2018

A diferencia de revistas como American Historical Review, que se encuentran clasificadas como revistas de segundo nivel, se encuentran la revista de primer y tercer nivel. Éstas primeras son editadas y publicadas por sociedades científicas reconocidas internacionalmente y sus costos no son elevados, pues sus recursos económicos son adquiridos por medio de los asociados. Por otro lado, las revistas de tercer nivel, son editadas y publicadas por instituciones públicas, como universidades, hospitales, entidades gubernamentales, que afectan de una u otra forma los procesos editoriales de la revistas, debido a que transfieren problemas como la falta de recursos materiales y económicos o generan inestabilidad por el cambio de políticas y distribución de recursos en los cambios de administraciones. (Mendoza y Paravic, 2006)

Dentro de estas últimas, se encuentran las tres revistas colombiana acá analizadas, *Trashumante*, *Revista Americana de historia social*, *Historia Crítica* e *Historia y Sociedad*, revistas que si bien pueden tener diferencias en los recursos obtenidos por las entidades a las que pertenecen, en primer lugar por el carácter privado o público de estas instituciones, sus prácticas editoriales se ajustan a las dinámicas institucionales de cada universidad a la que pertenecen.

Por ejemplo en el caso de *Historia crítica*, el proceso de financiación se da a través de la facultad de ciencias sociales, desde los recursos otorgados a la división de publicaciones de la misma facultad, éste a su vez divide dichos recursos entre publicaciones para libros y publicaciones para revistas, los recursos de la revistas son administrados un personal especializado y enfocado en esta labor para todas las revistas de la facultad de ciencias sociales de la universidad de los andes, recursos que se dividen en el pago de traducciones, publicaciones, pagos de salarios, entre otros. Como señala Maria Cristina Pérez editora general de la revista, la facultad ha ido apostando dentro del fortalecimiento de las revistas, a la profesionalización de los procesos editoriales y por tanto a la profesionalización de sus editores, respondiendo a esto cada uno de los miembros del cuerpo editorial recibe un salario por su función, determinando su función dentro de la revista como su labor profesional principal.

En las prácticas de financiación llevadas a cabo por la facultad de ciencias sociales de la universidad de los andes, de las cuales depende la revista *historia crítica*, se evidencia un complejidad organizacional y una profesionalización en la labor, lo que puede generar una mayor estabilidad en la obtención de los recursos para los procesos editoriales de sus

revistas, pues al ser una universidad privada cuenta con recursos propios, que garantizan el sostenimiento de las divisiones de publicación de la universidad, y con ello el sostenimiento, mantenimiento, regularidad y calidad de procesos editoriales, lo que permite a la revista configurarse como una publicación de calidad y generar más credibilidad por parte de la comunidad académica.

A diferencia de la revista anteriormente expuesta, la revista *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, es financiada por dos universidades públicas, la Universidad de Antioquia (Medellín - Colombia) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Cuajimalpa (Ciudad de México). Como expone el director de la revista Gregorio Saldarriaga, los costos anuales de la revistas son bastante elevados y los recursos otorgados, no alcanzan para sostener todo el proceso de edición y sostenimiento de la revista, lo que implica dejar de lado los sueldos de los editores, a quienes no se les paga por su labor dentro del proceso editorial de la revista. Estos recursos son otorgados por parte de la universidad de Antioquia desde la vicerrectoría de investigación a través del fondo de revistas indexadas que ésta contiene, y en parte por la facultad de ciencias sociales y humanas (Udea) con ayuda de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (UAM), ya que dentro de las políticas institucionales, la vicerrectoría de investigación, exige a la facultad otorgar por lo menos, la misma cantidad de recursos que la vicerrectoría da a la revista, pero debido a la falta de recursos que la facultad posee, se pide una contribución a la universidad mexicana.

Así, la distribución de los recursos en la universidad de Antioquia se hace principalmente en: el salario del asistente editorial y monitor de la revista, la edición y la diagramación, así como el envío de parte de los ejemplares y en la Universidad Autónoma Metropolitana

se hace en: la redacción de estilo en español y portugués y el envío de 200 de los 4000 ejemplares. Esta distribución de recursos, y la adquisición de ellos, evidencian las problemáticas que puede tener las revistas de nivel tres, en donde su financiación y edición dependen de una institución pública, que en este caso son universidades. A pesar de las dificultades para conseguir recursos, y a causa de ello la falta de profesionalización de la labor editorial de la revista, se hace necesario resaltar, que esto no afecta evidentemente la calidad de la revista, pues a pesar de la falta de recursos, *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, cumple con todas las normas de calidad internacionales, es reconocida por la comunidad científica, y está bien posicionada en sistemas de medición y clasificación nacionales e internacionales.

Lo anterior, muestra que las prácticas editoriales de financiación, influyen principalmente en los procesos de profesionalización de las labores editoriales dentro de las instituciones, factor que puede ayudar al fortalecimiento de revista como institución, y puede contribuir en la acumulación de capital científico, al poder llamar la atención y contratar a miembros especializados, con renombre y reconocimiento que den credibilidad al proceso editorial y configuren la revista como un medio de inversión de capital científico rentable (Latour & Woolgar, 1995) por su reconocimiento y credibilidad, transformando el capital económico en capital simbólico, en prestigio (Münch, 2015).

7.3 Prácticas de Circulación

Los sistemas de circulación de la producción científica, se han ido transformando a partir de la digitalización de contenidos, así las revistas empiezan a usar canales de circulación en línea que permitan comunicar el conocimiento a la mayor cantidad de público

especializado posible, lo que genera visibilidad, permitiendo medir el éxito de la revista como medio de comunicación a través de la intensidad y alcance de circulación (Latour & Woolgar ,1995).

Las prácticas de circulación de las revistas fueron registradas a partir de la información presentada en sus páginas web, la revista *American Historical Review*, no contaba con esta información dentro del documento, pero fue investigada su presencia en los canales de medición de las revistas colombianas y así generar una comparación con estas.

Así se evidencia en la tabla 14, que dentro de los 23 canales analizados, *American Historical Review*, solo se encuentra en 7 de estos canales de circulación, 6 de ellos sistemas internacionales de los cuales 3 proporcionan indicadores de publicación (*Scimago Journal & Country Rank*, *Scopus*, *Wos*), el otro canal en el cual se encuentra indexado, es *Publindex* un sistema de indexación y homologación regional, que clasifica las revistas dentro de categoría A1, A2, B Y C, *American Historical Review* se encuentra en la categoría A1 la cual clasifica la revista como:

Revistas extranjeras que hacen parte de los índices bibliográficos citacionales del *WoS-JCR (SCI o SSCI)* o *Scimago Journal of Rank (SJR)*, que se encuentran en el 25% superior del conjunto de la especialidad a la que pertenece, de acuerdo con la información suministrada por el *Journal Citation Reports (JCR)* o del *SCImago Journal & Country Rank (SJR)* (*Publindex*, 2018)

Con lo anterior, se puede afirmar que si bien no se conoce todos los canales en los cuales esta indexada la revista, su representatividad en canales como *Wos*, *Scopus*, y *Hapi*, así

como Publindex, muestra que la revista cumple con los niveles de calidad exigidos por los canales internacionales de medición e indexación y que su apuesta está en marcada en las bases de datos e índices internacionales de alto alcance.

TABLA 14: CANALES DE CIRCULACION DE LAS REVISTAS AMERICANA HISTORICAL REVIEW, TRASHUMANTE, HISTORIA CRÍTICA, HISTORIA Y SOCIEDAD					
	BASES DE DATOS E INDICES	AMERICANA HISTORICAL REVIEW	TRASHUMANTE	HISTORIA CRÍTICA	HISTORIA Y SOCIEDAD
1	SCIMAGO	1	1	1	0
2	GOOGLE SCHOLAR	1	1	1	1
3	SCOPUS - ELSEVIER	1	1	1	0
4	WOS/JCR	1	1	1	0
5	LATINDEX	0	1	1	0
6	PUBLINDEX	1	1	1	0
7	REDALYC	0	1	1	0
8	DOAJ	0	1	1	1
9	DIALNET	0	1	1	1
10	ULRICH WEB	0	1	1	0
11	REDIB	0	1	1	1
12	SCIELO ANALYTICS	0	0	1	1
13	CABELLS SCHOLARY ANALYTICS	0	0	1	0
14	CIBERA	0	0	1	0
15	CLASE	0	1	1	1
16	PROQUEST	0	0	1	1
17	HAPI	1	0	1	0
18	EBSCO	0	0	1	0
19	GALE: INFORME ACADÉMICO	0	0	1	0
20	LATAM STUDIES	0	0	1	0
21	LAPTOC	0	0	1	0
22	ERIHPLUS	1	1	1	1
23	MENDELEY	0	0	0	1
TOTAL		7	13	22	9

Tabla 14: Canales de circulación de las revistas AHR, Trashumante, Historia Crítica e Historia y Sociedad.

Fuente: Elaboración propia. 2018.

La revista Trashumante, Revista Americana de Historia Social está presente en 13 de los 23 canales analizados, 10 de ellos internacionales, 1 latinoamericano y 2 regionales, lo

que evidencia la calidad de la revista, al ser evaluada y aprobada por canales de indexación y medición como Scopus y estar dentro de la segunda categoría más alta a nivel nacional (A2), la cual la clasifica como:

Revistas extranjeras que hacen parte de los índices bibliográficos citacionales del WoS-JCR (SCI o SSCI) o Scimago Journal of Rank (SJR), que se encuentran en el cuartil dos (entre el 74.9% y el 50% superior de WoS [SCI y SSCI] o Scimago Journal of Rank-SJR) del conjunto de la especialidad a la que pertenece, de acuerdo con la información suministrada por la última edición disponible del Journal Citation Reports (JCR) o del SCImago Journal & Country Rank (SJR) (Publindex, 2018).

Así, la revista apuesta por canales de circulación internacionales, que den una mayor visibilidad y que permita posicionarse dentro de la estructura científica global, dentro de las revistas con circulación internacional y por consiguiente con visibilidad.

La revista Historia Crítica, cuenta con una mayor presencia en canales de circulación de los 23 canales analizados, ésta esta indexada en 22, lo que muestra además de su calidad, su alcance internacional, regional y nacional. A pesar de estar indexada en la mayoría de los canales acá analizados, la revista dentro del sistema nacional se encuentra en la categoría más baja, la categoría C, que la clasifica:

Revistas extranjeras que se encuentran en el cuartil cuatro (entre el 24.9% inferior de WoS [SCI y SSCI] o Scimago Journal of Rank-SJR) del conjunto de la especialidad a la que pertenece, de acuerdo con la información suministrada por

la última edición disponible del Journal Citation Reports (JCR) o del SCImago Journal & Country Rank (SJR), o que están incluidas en los siguientes índices bibliográficos: Index Medicus, Psyc INFO y Arts & Humanities Citation Index (A&HCI) (PublIndex, 2018)

Lo que refleja cierta incompatibilidad e incongruencias entre los sistemas de medición y clasificación nacionales con los sistemas internacionales. A pesar de que el sistema nacional se base en los sistemas internacionales de medición, la clasificación de la revista Historia Crítica dentro del sistema nacional, con respecto a su presencia en las bases de datos e índices de medición internacionales, muestra vacíos en la relación de estos sistemas y su construcción.

Por otro lado, la revista Historia y sociedad está registrada en 9 de las 23 bases de datos e índices de medición expuesta, cabe resaltar que las 9 son bases de datos, desde las cuales no se miden indicadores de publicación, lo que puede evidenciar algunas fallas dentro del proceso editorial que no garantice su calidad ante los sistemas internacionales y nacionales de medición.

Con lo anterior, se puede decir que respecto a la circulación de las revistas, todas cumplen con una circulación internacional, 3 de ellas están indexadas en lo que Morales & Aguado (2010) definen como las empresas “empresas que se han apropiado de los canales de legitimación de comunicación de resultados” (p.162), las cuales otorgan prestigio pues estar dentro de ellas, es reconocido como signo de calidad que "supone la superación de unos filtros de selección y, paralelamente, un elemento de atracción de originales." (Villamón, 2005, p.259), por tanto de calidad dentro de su contenido y reconocimiento.

8. Conclusiones Finales

Al hablar del prestigio de las revistas científicas, estamos hablando de su posición dentro del campo y su reconocimiento dentro de él, que es otorgado como un bien simbólico y escaso, de alto valor para la comunidad científica (Bourdieu. 2003), que se da a partir de la evaluación de la calidad de la revista.

Una revista que cumpla con los parámetros internacionales de calidad, debe contar dentro de sus procesos editoriales con la evaluación por pares, con un cuerpo editorial especializado, con una temporalidad y regularidad en la publicación de la revista, además de un alcance de circulación que le permita ser visible y discutir con los debates dentro del sistema.

Todos los agentes que participan en la elaboración de una revista científica digital están interesados en su calidad: el editor, porque así podrá entrar sin discusión en las selectas bases de datos de su especialidad y podrá posicionarse mejor con respecto a la competencia, y el autor, porque podrá asegurar una mayor audiencia y un impacto más profundo para sus artículos. (Abadal & Ruis, 2006, p.8)

Es importante señalar que la calidad de las revistas depende en gran medida de la acumulación de capitales valorados dentro del sistema científico y especialmente, dentro del sistema de publicación y comunicación de la ciencia, al cual pertenecen las revistas científicas. Capitales que generan diferenciación y dan una posición dentro del campo específico que genera disposiciones para la realización de las prácticas dentro de él, que

permite reproducirlos para mantener o mejorar la posición dentro del sistema (Bourdieu, 2003).

Por consiguiente, las prácticas editoriales, constituyen la fuente de acumulación de capitales dentro de las revistas científicas, por ejemplo el capital científico puede estar dado, por las prácticas de composición de revista y el capital económico también necesario dentro del sistema científico (Latour & Woolgar, 1977), que está dado por las prácticas de financiación de las revistas, capitales que definen su reconocimiento y por tanto su visibilidad dentro del campo, y con ello su prestigio.

Al analizar las practicas editoriales de 4 revistas de historia con diferente prestigio dentro del campo científico, por tanto establecidas en diferentes posiciones dentro de él, se obtiene varios resultados en torno a la configuración de la calidad de la revista, por consiguiente de su reconocimiento y con ello de su prestigio dentro de su campo disciplinar.

En primer lugar, al analizar las generalidades de las revistas como el idioma de publicación, su posición geográfica, sus políticas de acceso, el respaldo de la comunidad académica a la que pertenece, y sus políticas de calidad, se encuentra que la diferencia de las revistas colombianas con la revista estadounidense, de alto impacto dentro del campo científico en especial dentro de la disciplina histórica, se da en gran medida por su posición geográfica y el idioma de publicación, aspectos que influyen en la determinación de la posición de las revistas dentro del campo, pues como señala Vessuri (2014) “Las revistas extranjeras, en su mayoría en inglés, fueron identificadas como la investigación verdadera, marginalizando y reduciendo a la insignificancia las

publicaciones latinoamericanas” (p.25). Dando a las revistas como *American Historical Review* un lugar privilegiado dentro de la estructura, pues la ciencia estadounidense es reconocida y legitimada por la comunidad científica, como la ciencia dominante, por su larga trayectoria y por su alta capacidad de producción. Dando a las ciencias de otras regiones una posición de subordinación dentro del campo. Así, la posición geográfica y el idioma de publicación, influyen en el prestigio de estas cuatro revistas de historia.

Hay que tener en cuenta que el idioma de publicación y dentro de ello las políticas de acceso abierto en las revistas Colombianas, son elementos dados por las disposiciones del lugar geográfico en el cual se encuentran y de la comunidad a la que representan, pues la ciencia Latinoamérica viene haciendo esfuerzos desde sus contextos, para generar visibilidad del conocimiento que produce. En respuesta a esto “ha creado revistas que obedecen a la necesidad de construir un patrimonio intelectual propio” (Mendoza & Paravic, 2006, p.49) por tanto que responda en primera medida a las condiciones de sus territorios como son el idioma y las políticas de acceso abierto, que permiten una mayor circulación y discusión de la ciencia latinoamericana.

En cuanto a las prácticas editoriales, todas contribuyen al establecimiento de la calidad de la revista, por tanto al reconocimiento, distinción y otorgamiento de su prestigio en el campo de las ciencias sociales y humanas, especialmente en historia. Pero todas tienen un peso diferente a la hora de incidir en su reconocimiento, por ejemplo las prácticas de financiación, si bien están dirigidas a la acumulación de capital económico, este es transferido hacia el capital científico (Latour & Woolgar, 1977), pues en el caso de las revistas, el capital económico asegura la sostenibilidad, permanencia y regularidad de

publicación de la revista, factores que son tenidos en cuenta a la hora de evaluar la calidad de las revistas.

Así mismo, se evidencia 3 tipos de prácticas de financiación, las cuales influyen dentro de la acumulación de capital científico, debido a que su principal impacto está en la contratación de personal especializado y en el grado de profesionalización de la labor editorial.

La primera practica de financiación que corresponde a la revista American Historical Review, cuenta como medio de financiación, la suscripción, y la asignación de este proceso a una casa editorial, que se encarga de llevar a cabo todo el proceso de publicación y circulación de la revista.

La segunda practica de financiación reconocida dentro de las revistas, corresponde a la practicas realizadas por la revista Historia Crítica, en donde su fuente de financiación es la universidad de los Andes, y el manejo de los recursos depende de la entidad de publicaciones de la facultad de ciencias sociales, en la cual se cuenta con un personal especializado para esta labor, que distribuye los recursos en el proceso de edición, publicación y circulación de todas las revistas de la facultad, y además paga los salarios de los editores y miembros de cada revista. Practica que fortalece la profesionalización de la labor editorial, al contar con personal especializado, dedicado solo a las funciones que se les asigne dentro de la revista, contribuyendo con el capital científico de la revista, pues esto asegura una mayor rigurosidad en los procesos editoriales, gracias a la especialización de su personal en la labor realizada.

Una tercera práctica de financiación se refleja en las revistas *Historia y Sociedad* y *Trashumante*. *Revista Americana de Historia Social*, las cuales son financiadas por universidades públicas, y esta financiación depende de varias entidades dentro de las mismas universidades, y los recursos obtenidos son manejados principalmente por el director de la revista. Así, la distribución de estos se hace principalmente en la edición, publicación y circulación de revista, y se deja lado el pago a editores por su labor, debido a que no se cuenta con el apoyo económico suficiente para poder profesionalizar la labor editorial dentro de las revistas. Lo que afecta el tiempo de dedicación que los miembros de la revista le dan a su labor, pues puede ser tomada como una actividad secundaria y solidaria con la comunidad a la que pertenecen, afectando la calidad en los procesos editoriales.

Por lo anterior las prácticas de financiación afectan la calidad de las revistas, al influir en el proceso editorial y al influir en la profesionalización de la labor editorial, al lograr contratar personal especializado para las diferentes funciones que se ejercen dentro de la revista.

Autores como Aréchaga afirman que las revistas científicas como las latinoamericanas, que están intentando hacer visible la producción de las regiones, deben tener un cambio en cómo se entiende la edición de las revistas, además de profesionalizar la labor editorial porque esto garantiza la calidad del proceso editorial, y facilita el proceso de edición al generarse una especialización en la división del trabajo.

Las prácticas de composición de revista, en especial las de composición del cuerpo editorial generan la acumulación de capital científico para la publicación, tales como la

credibilidad, la autoridad en el campo, la especialización en conocimientos y con ello la contribución e innovación en los debates, y el reconocimiento por esto, que contribuyan a en la calidad de la revista por tanto en la obtención de su prestigio.

Pues al ser el cuerpo editorial los encargados de dirigir la revista y evaluar su contenido, estos tienen que gozar de un prestigio dentro de la comunidad científica en la cual se insertan, para generar confianza con respecto al proceso editorial, de evaluación y de difusión del conocimiento en la revista. Prestigio que se valora a través de varios factores como el nivel académico, la especialidad en la disciplina o el área académica, las líneas de investigación trabajadas, el porcentaje de citación, las revistas donde publican, y las bases de datos que los registran y en cierta medida las universidades o centro de investigación, a las que se vinculan, así como los territorios donde se ubican.

Factores que dan sustento del prestigio y autoridad de la que gozan los editores, pues se configuran como capitales culturales y sociales que hacen parte del capital científico, los cuales son símbolos de pertenencia al campo y de la posición que se ocupa en él, pues como señala Merton:

Un sabio es un campo científico hecho hombre, cuyas estructuras cognitivas son homólogas de la estructura del campo y, por ello, se ajustan de manera constante a las expectativas inscritas en el campo. Las reglas y las regularidades que determinan, por decirlo de algún modo, el comportamiento del científico sólo existen como tales, es decir. En cuanto instancias eficientes capaces de orientar la práctica de los científicos en el sentido de la conformidad con las exigencias de científicidad, porque son percibidas por unos científicos dotados del habitus que

les permite percibir las y apreciarlas, y a la vez predispuestos y capaces de ponerlas en práctica. En suma, esas reglas y esas regularidades sólo los determinan porque ellos se determinan mediante un acto de conocimiento y de reconocimiento que les confiere su poder determinante, o en otras palabras, porque están dispuestos (al término de un trabajo de socialización específico) de tal manera que son sensibles a las conminaciones que contienen y están preparados para responder a ellas de manera sensata. (p.77-78)

Con respecto a las prácticas de circulación de las revistas, es importante señalar que aunque estas están enfocadas en la utilización de canales internacionales, y en especial canales que los midan para garantizar calidad y establecer prestigio. La inserción de las revistas a bases de datos e índices nacionales es importante, debido a que la evaluación de estas a partir de sus contextos es de gran importancia, pues al final son ellas quienes se configuran con medio de difusión del conocimiento de las comunidades a las que representa.

En conclusión, teniendo en cuenta los resultados de las prácticas editoriales de las 4 revistas de historia acá analizadas, y teniendo en cuenta las diferencias estructurales desde donde se desarrollan y las diferencias en sus prácticas editoriales, se puede afirmar que el prestigio es otorgado a las revistas científicas por la calidad de cada una de ellas, esta calidad puede ser analizada desde la acumulación y uso de capitales tanto científicos como económicos, pues de ellos depende así mismo la realización de prácticas editoriales que contribuyan con la calidad de las revistas.

Es importante señalar que en caso de las revistas colombianas, no se puede dar por sentado “que se cumplen las condiciones básicas para de gestión editorial y visibilidad”

(Publindex, 2018) pues como se mostró en páginas anteriores, hay que garantizar cierta cantidad de capitales científicos y económicos, que permitan cumplir estas condiciones. Por tal razón, a la hora de evaluar la calidad de las revistas científicas, en especial las revistas científicas nacionales, debería tenerse en cuenta los capitales que estas poseen, pues de la acumulación de capitales científicos y económicos, depende la realización de prácticas editoriales que aseguren la calidad de la revista y la indexada de ésta dentro de diferentes canales de circulación, que generen visibilidad y reconocimiento por parte de la comunidad, determinando su posición dentro de la estructura científica. Por consiguiente de la acumulación de capitales depende la posición que ocupa la revistas dentro del campo científico, en conclusión: de la acumulación de éstos depende el prestigio que se tiene dentro del campo (Bourdieu, 2003).

El capital científico por ejemplo puede ser evaluado desde la composición editorial de la revista, evaluando la profesionalización de las labores realizadas y el grado de especialización del personal que las realiza. Esto a través de la identificación del nivel académico y el área o disciplina de formación, así como las citas que posee dentro de los canales de circulación regionales e internacionales, datos que legitiman el conocimiento de los editores, evaluadores y demás personal de la revista, determinando su autoridad, visibilidad, por tanto reconocimiento y prestigio dentro de la estructura en la que se inserta (Merton, 1977), generando la acumulación de capital científico, pues al tener un cuerpo editorial prestigioso, se cuenta con la credibilidad de la comunidad científica, en los procesos de edición y evaluación realizados en la revista.

También se puede reconocer dentro de la composición del cuerpo editorial, las líneas de investigación de los editores de la revistas, pues la diversidad en estas, permite registrar

en las revistas diferentes temáticas dentro de la disciplina, evaluadas con rigurosidad, no solo en los artículos recibidos, sino a la hora de proponer dossiers por parte de los editores. Lo que permite tener una mayor visibilidad, pues genera las condiciones para que la revista sea indexada en canales de circulación interdisciplinarios.

Así mismo, debe ser tenido en cuenta la posición geográfica de los editores, pues al tener una presencia de personal en diferentes países, se garantiza el diálogo con otras academias y comunidades, que permitan enriquecer las discusiones dentro de la revista, generar circulación de ésta, además de irrumpir en prácticas de centralización del conocimiento, permitiendo crear redes verdaderamente internacionales, que promuevan una circulación real del conocimiento a nivel mundial.

Es importante resaltar, que en la evaluación de la calidad de la revista, tampoco se puede desconocer el contexto de donde surge, así tener en cuenta que aunque el idioma hegemónico dentro de la ciencia es el inglés, la publicación en el idioma regional facilita la comunicación dentro de la comunidad a la que representa, fortaleciendo la producción y discusión del conocimiento allí generado y los nodos internos de la ciencia regional, siendo más sólidos y fuertes a la hora de competir dentro de la ciencia internacional (Vélez Cuartas et.al, 2018).

9. Referencias Bibliográficas

- Abadal, E., & Ruis, L. (2006). Revistas científicas digitales características e indicadores. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3(1), 6-20.
- American Historical Review | AHR. (s. f.). Recuperado 13 de junio de 2018, a partir de <https://www.historians.org/publications-and-directories/american-historical-review>
- Aréchaga, J. (2011). El prestigio y la rentabilidad de las revistas científicas españolas se basa en el uso internacional de sus contenidos. *Endocrinología y Nutrición*, 57-61. <https://doi.org/10.1016/j.endonu.2010.12.005>
- ARWU World University Rankings 2016 | Academic Ranking of World Universities 2016 | Top 500 universities | Shanghai Ranking - 2016. (s. f.). Recuperado 13 de junio de 2018, a partir de <http://www.shanghairanking.com/ARWU2016.html>
- Barsky, O. (2014). La evaluación de la ciencia, la crisis del sistema internacional de revistas científicas y propuestas de políticas. *Debate Universitario CAEE-UAI*, 3(5), 109-124.
- Beyer, J. (1978). Editorial Policies and Practices among Leading Journals in Four Scientific Fields, 68-88.
- Bolívar, G., & Elizalde, A. (2011). Capital social y capital.
- Bordons, M., & Zulueta, M. Á. (1999). Evaluación de la actividad científica a través de indicadores bibliométricos. *Revista Española de Cardiología*, 52(10), 790-800.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico* (Editorial Anagramas S.A). Barcelona.
- Buela, G. (2003). Evaluación de la calidad de los artículos y de las revistas científicas: Propuesta del factor de impacto ponderado y de un índice de calidad, 15, 23-35.

Campbell, K., Vick, D., Murray, A., & Little, G. (1999). Journal Publishing, Journal Reputation, and the United Kingdom's Research Assessment Exercise.

Recuperado 19 de septiembre de 2017, a partir de

<http://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2117/stable/1410550>

COLCIENCIAS. (s. f.). Recuperado 13 de junio de 2018, a partir de

<http://www.colciencias.gov.co/>

De solla price, D. (1973). *Hacia la ciencia de la ciencia*.

Gómez, Y. J. (2015). Usos y abusos de la bibliometría. *Revista Colombiana de Antropología*, 51(1), 291-307.

González, A., & González, T. (s. f.). Especialización cultural y estructura social de las comunidades científicas.

Guiner de san julian, S., Lamo de Espinosa, E., & Torres, C. (1998). *Diccionario de Sociología*.

Gutierrez, A. (2005). *LAS PRACTICAS SOCIALES: UNA INTRODUCCION A PIERRE BOURDIEU*. Recuperado a partir de <http://www.fhycs.unam.edu.ar/carreras/wp-content/uploads/2017/03/Alicia-B.-Gutierrez-Las-practicas-sociale-s-una-introduccion-a-Pierre-Bourdieu..pdf>

Historia Crítica. (s. f.). Recuperado 13 de junio de 2018, a partir de

<https://revistas.uniandes.edu.co/loi/histcrit>

Historia y Sociedad. (s. f.). Recuperado a partir de

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/index>

Kreimer, P. (2011). La evaluación de la actividad científica: desde la indagación sociológica a la burocratización. Dilemas actuales. *Propuesta Educativa*, (36), 59-77.

La ciencia en el mundo actual. (s. f.).

- Latour, B., & Woolgar, S. (1995). *La vida en el laboratorio* (Alianza Editoria). Madrid.
- Llanes, M., Macías, M., & Cabrera, L. (2015). The evaluation process of serialized scientific publications through the use of indicators, 440-451.
- López, E. A., Salazar, R. R., Oropeza, G. G., & Zúñiga, M. F. (2008). Redalyc: una alternativa a las asimetrías en la distribución del conocimiento científico. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, XIX(37), 11-30.
- Mardones, J. M. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Anthropos.
- Martí, D. (2004). Las revistas académicas ibéricas y latinoamericanas de comunicación en Internet en el contexto tecnológico actual.
- Mendoza, S., & Paravic, T. (2006). Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas. *Investigación y Postgrado*, 21(1), 49-75.
- Merton, R. (1977). *La sociología de la ciencia, 2 Investigaciones teóricas y empírica*. (Vol. 2). Madrid: Alianza Editorial.
- Merton, R. (s. f.). *La sociología de la ciencia*. (Vol. 1).
- Michels, C., & Schmoch, U. (2012). The growth of science and database coverage. *Scientometrics*, 93(3), 831-846. <https://doi.org/10.1007/s11192-012-0732-7>
- Miguel, S. (2011). Revistas y producción científica de América Latina y el Caribe su visibilidad en SciELO RedALyC y SCOPUS esta.
- Morales, K., & Aguado, E. (2010). La legitimación de la Ciencia social en las bases de datos científicas más importantes para América Latina. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (51), 159-188.
- Moreno, G. (2013). *Propuesta de estrategias para mejorar la participación de la Universidad Nacional de Colombia en los ranking*. Recuperado a partir de <http://www.bdigital.unal.edu.co/11379/1/giovannamilenamorenomeneses.2013>

- Münch, R. (2015). El mecanismo de monopolio en la ciencia. *Literatura: Teoría, Historia, Crítica*, 17(2), 251-286. <https://doi.org/10.15446/lthc.v17n2.51293>
- Palacios, M. (2011). La construcción de la sociedad del conocimiento y las políticas públicas de apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación.
- Patalano, M. (2005). Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América latina. *Anales de Documentación*, 8(0), 217-235.
- Pozas, R. (2008). La Revista Mexicana de Literatura: territorio de la nueva elite intelectual (1955–1965). Recuperado 19 de septiembre de 2017, a partir de <http://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2117/stable/10.1525/msem.2008.24.1.53>
- Publindex. (s. f.). Recuperado 13 de junio de 2018, a partir de <http://scienti.colciencias.gov.co:8084/publindex/>
- Ranking Web de Universidades. (s. f.). Recuperado 13 de junio de 2018, a partir de http://www.webometrics.info/es/Latin_America_es/Colombia
- Rodríguez, J. (2005). CIENCIA Y COMUNICACIÓN CIENTÍFICA EDICIÓN DIGITAL Y OTROS FUNDAMENTOS DEL LIBRE ACCESO AL CONOCIMIENTO. Recuperado a partir de <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2005/julio/2.pdf>
- Rozemblum, & Banzato. (s. f.). La cooperación entre editores y bibliotecarios como estrategia institucional para la gestión de revistas científicas Argentina.
- Symeou, L. (2006). Capital cultural y social ¿qué podemos aprender para investigar y reforzar la colaboración entre familia y escuela?
- Trashumante. Revista Americana de Historia Social. (s. f.). Recuperado 13 de junio de 2018, a partir de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/trashumante>

Tzoc, E. (2012). El Acceso Abierto en América Latina Situación actual y expectativas, 35(1), 83-95.

UNESCO. (2018). Women in Science. Recuperado 13 de junio de 2018, a partir de <http://www.uis.unesco.org/ScienceTechnology/Pages/women-in-science-leaky-pipeline-data-viz.aspx>

Vélez Cuartas, G., Aristizabal, C., Piazzini, C., Villegas, L., & Vélez Salazar. (s. f.). *Investigación en ciencias sociales, humanidades y artes. Debates para su evaluación.*

Vélez-Cuartas, G., Gómez-Flórez, H., Úsuga-Ciro, A., & Vélez-Trujillo, M. (2014). Diversidad y reconocimiento de la producción académica en los sistemas de evaluación de la investigación en Colombia. *Revista española de Documentación Científica*, 37(3), 056.

Vélez-Cuartas, G., Lucio-Arias, D., & Leydesdorff, L. (2016). Regional and global science: Publications from Latin America and the Caribbean in the SciELO Citation Index and the Web of Science. *El profesional de la información (EPI)*, 25(1), 35-46. <https://doi.org/10.3145/epi.2016.ene.05>

Vessuri, H. (2014a). Cambios en las ciencias ante el impacto de la globalización*. *Revista de Estudios Sociales*, (50), 167-173.

Vessuri, H. (2014b). Dinámicas y tensiones de la internacionalización científica de america latina.

Vessuri, H. (s. f.). Introducción La ciencia y sus culturas.

Villamón, M., Devís, J., & Valenciano, J. (2005). Análisis de la visibilidad de las revistas científico-técnicas españolas de ciencias de la actividad física y el deporte, 253-267.

Waskman, N. (2005). El papel de la mujer en la ciencia.